

# Variaciones del pensamiento inspiracionista de Lessio a lo largo de la controversia lovaniense (1587 - 1588)

POR

por ANTONIO M. ARTOLA, C. P.

Hace exactamente veinte años, en 1952, el teólogo canadiense P. Sebastián Pagano, O. M. I., se ocupó con bastante amplitud de Lessio y de su doctrina inspiracionista<sup>1</sup>. No pocos puntos oscuros de la Controversia en que se vio envuelto el teólogo jesuita a raíz de la condenación de sus proposiciones por la Universidad de Lovaina, quedaron iluminados con sus investigaciones. En el marco de esos estudios dedicó una atención particular a la evolución del pensamiento lessiano sobre la Inspiración, a lo largo de la Controversia lovaniense. En este particular, los puntos de vista del Padre Pagano son francamente desfavorables para Lessio. La convicción fundamental del investigador canadiense es que Lessio modificó profundamente su doctrina, de tal forma que, al final del debate, apenas quedaba en pie algo de las posiciones primeras. En estas continuas modificaciones se vio fuertemente condicionado por las Censuras de Lovaina y de Douai. Igualmente, la opi-

---

1. SEBASTIANO PAGANO, O. M. I.: *Evolution de la troisième Proposition de Lessius sur l'Inspiration dans la Controverse de Louvain (1587-1588)*. REVUE DE L'UNIVERSITE D'OTAWA (1952), pp. 129+150+.

nión de las supremas autoridades de su Orden le era adversa. Por eso, desde la Curia Generalicia le vinieron no pocas sugerencias de rectificación. Presionado por todos estos dictámenes desfavorables, fue introduciendo modificación tras modificación. Primero, una distinción importante entre la Escritura y su autoridad. Esta distinción se convierte pronto en una brecha que llegará a derruir su sistema<sup>2</sup>. Estas modificaciones, por más que se empeñe su autor en mantenerlas en armonía con la primera formulación, de hecho llegan a ofrecer una presentación opuesta a aquélla<sup>3</sup>. Las modificaciones no evitan a Lessio el temor de la condena. De ahí que ponga todos los medios para impedir un veredicto desfavorable<sup>4</sup>. No hay solamente modificaciones, sino también auténticas intrigas. Así, cuando llega el Nuncio a Lovaina para actuar con su autoridad, no le entrega la primera redacción de la Apología, sino la última, ya finamente retocada<sup>5</sup>. La Facultad descubre estas maniobras y las denuncia<sup>6</sup>. Después del edicto del silencio, cuando el Nuncio ofrece a las partes contendientes una última oportunidad de esclarecimiento de las respectivas posiciones, Lessio llegó al colmo de las modificaciones astutas. En su *Responsio ad Antapologiam* aún retiene la materialidad de la formulación primera. Pero en el fondo todo está cambiado. En efecto, primero retiene la distinción entre la Escritura y su autoridad. Luego, en la autoridad de la Escritura introduce una distinción

2. "Lessius est donc obligé, malgré lui, d'admettre une distinction entre l'écriture sainte et l'autorité divine: c'est une brèche pratiquée dans sa troisième proposition; elle ira s'élargissant toujours davantage et finira par la miner complètement." *Evolution...*, p. 135+136+.

3. "Lessius ne renie pas ce qu'il a déjà affirmé, il l'arrange pour qu'il demeure même si l'arrangement devait être opposé à la présentation primitive." *Evolution...*, p. 141+.

4. "Lessius est donc exaspéré, conscient de tant d'amendements qu'il a d'apporter à sa troisième proposition; il ne veut pas la révoquer; il craint qu'elle soit condamnée; il a horreur que ses adversaires chantent victoire; il supplie qu'elle ne soit pas condamnée." *Evolution...*, p. 142+.

5. "La Faculté obtint du nonce que Lessius lui remit une copie authentique de son *Apologie contre la Censure de Louvain*. Évidemment ce ne fut pas la première rédaction qui lui fut remise, mais la dernière." *Evolution...*, p. 142+.

6. "La Faculté se plaignait à juste titre du changement du texte, par rapport aux rédactions précédentes qu'elle avait pu se procurer d'une façon ou d'une autre. Pour la troisième proposition, elle faisait ressortir différents changements et amendements introduits par Lessius et insistait sur la prudence dont il avait fait preuve en opérant ces changements, surtout la suppression de l'application au deuxième livre des machabées." *Evolution...*, p. 143+.

entre dicha autoridad y otra de igual infalibilidad que la Escritura. A continuación se habla de una autoridad infalible independiente de la Escritura. Con esto se da al final una formulación que amalgama todas estas modificaciones, uniendo la letra de la afirmación primitiva con las explicaciones de la última etapa controvertida<sup>7</sup>. En cuanto al famoso inciso referente al segundo libro de los Macabeos, la retractación llega al extremo de cargar sobre otros la responsabilidad de haber lanzado la suposición de su no inspiración<sup>8</sup>, cosa totalmente contraria a lo afirmado a todo lo largo de la controversia<sup>9</sup>.

Si bien ha habido autores que han tratado de explicar este cambio de actitud en razón de sugerencias provenientes de Roma<sup>10</sup> el P. Pagano no comparte esa opinión<sup>11</sup>.

Esta es la imagen que nos ofrece el P. Pagano acerca de lo que él llama la "evolución de la tercera proposición de Lessio sobre la Inspiración".

Mas no queda ahí la cosa. El autor del trabajo avanza más en su requisitoria contra Lessio y se pregunta si pesó sobre Lessio alguna condenación en el Concilio Vaticano I.

7. "Lessius avait soutenu dans la troisième proposition primitive "efficitur Scriptura Sacra", il le maintient donc dans son dernier document; il a été obligé de se réplier sur l'autorité de l'écriture sainte, ensuite sur une autorité aussi infallible que celle de l'écriture sainte, puis sur une écriture sainte qui n'en est pas une mais constitue un objet de foi, finalement sur l'autorité infallible indépendante de l'écriture sainte: les deux extrêmes se rejoignent donc dans "efficitur Scriptura Sacra, nempe quoad infallibilem auctoritatem independentem a Scriptura Sacra." *Evolution...*, p. 143+144+.

8. "Lessius nous réserve une grande surprise: "Coniecturam illam, qua dicitur: Forte librum Machabaeorum humana industria scriptum esse, ex mea sententia non dixi, sed eorum quos ante retuleram, non tamen probaveram, qui putant auctorem illum gentilem fuisse, et eos libros ab Apostolis; et Ecclesia auctoritatem accepisse". Nous sommes convalneus qu'il n'a pas assez pesé cette dernière excuse, autrement, il s'en serait passé." *Evolution...*, p. 144+.

9. "Tout au cours de la lutte, Lessius ne pensait pas avoir fait l'application au deuxième livre des Macchabées d'après l'opinion des autres: il nous semble que c'est un peu tard maintenant pour y penser, dans le tout dernier document de la controverse." *Evolution...*, p. 147+.

10. "Van Sull, S. J. par un vrai tour de force, écrit que Bellarmin lui-même aurait suggéré cet expédient dans sa lettre à Lessius de la fin de novembre de 1587." *Evolution...*, p. 147+.

11. "C'est bien assez que Lessius ait pensé à cette excuse, dans le tout dernier document de la controverse, sans qu'il convienne d'en attribuer la paternité à Bellarmin." *Evolution...*, p. 148+.

Ciertamente, más de una vez sonó el nombre de Lessio en las sesiones de aquel Concilio y el P. Pagano estudia con detalle el desenvolvimiento de las discusiones. He aquí el resultado de su investigación. Fue el relator de la Constitución sobre la Revelación, Cardenal Gasser, quien se encargó de vindicar la memoria de Lessio. Esta vindicación consistió en una serie de aclaraciones acerca de la no-inclusión del P. Lessio en las condenaciones del Concilio en materia de explicaciones insostenibles sobre la Inspiración. Ahora bien, según el P. Pagano, la utilización de los textos lessianos por Gasser no fue muy crítica, toda vez que se limitó al material de la última época controversista, cuando el teólogo de Lovaina había introducido amplias modificaciones en su sistema, la principal de las cuales era precisamente la del instinto del Espíritu Santo, que no se encontraba en las primeras formulaciones condenadas por la Universidad. Y, en realidad, la aportación de ese pequeño inciso no es nada sustancial, ya que, en último término, no contiene sino un simple expediente para explicar la exclusión del error<sup>12</sup>. La espinosa cuestión referente a la hipótesis de un origen meramente humano para el libro segundo de los Macabeos, Gasser la resuelve aceptando, sin más, el descargo de Lessio acerca de la verdadera paternidad de dicha teoría<sup>13</sup>. Pero, a pesar de todo su interés por salvar la ortodoxia de Lessio, Gasser no pudo menos de admitir que la doctrina del jesuita era errónea<sup>14</sup>. En cuanto a las explicaciones de Lessio admitidas por el Cardenal relator como válidas, no lo son en realidad, toda vez que Gasser no tuvo a mano toda la documentación lessiana. El P. Pa-

---

12. "Le relateur insiste... qu'il a toujours admis "quod auctor instinctu divino incitatus accesserit ad opus hoc conficiendum". Nous nous permettons d'observer qu'il n'en était pas question dans la première rédaction de *l'Apologie contre la Censure de Louvain*. Nous croyons en outre, qu'il constitue un substitut pour l'assistance divine qui est niée par Lessius, substitut qui ne peut pas atteindre le but pour lequel il a été introduit, c'est-à-dire que l'auteur ne commette pas d'erreur." *Evolution...*, p. 149+.

13. "Le relateur s'exprime ainsi... "postmodum hoc omnino retractavit... equidem dicens se non dixisse ex seipso, sed ratione habita adversariorum, qui impugnabant hunc librum, quasi humana industria fuerit exaratus"; le relateur accepte donc tout simplement l'excuse fournie para Lessius à la dernière heure." *Evolution...*, p. 149+.

14. "Prenons-en note, pour Gasser, la troisième proposition de Lessius est erronée, c'est-à-dire opposée à una vérité révélée mais qui n'est pas dogmatiquement définie, ni si évidemment contenue dans la Révélation qu'elle soit unanimement reçue dans l'Eglise." *Evolution...*, p. 148+.

gano cree, por su parte, haber demostrado que el conjunto de las piezas de la controversia demuestra la inconsistencia de tales explicaciones<sup>15</sup>. Y aunque se admitiera la validez de todas esas explicaciones, lo que cuenta en último término en las definiciones de un Concilio no son esos razonamientos previos a la definición dogmática, sino el tenor mismo de la doctrina definida. Con esto se deja en el aire la sospecha de que, por encima de las atenuaciones y excusas de Gasser, está la definición misma del Concilio en el cual la doctrina de Lessio no parece quedó muy bien parada.

Así quedó la investigación lessiana el año 1952 hasta que, diez años más tarde, el P. Holstein se ocupó en serio del tema de las sospechas de ortodoxia de Lessio en relación con la definición del Vaticano I sobre la Inspiración<sup>16</sup>. En aquel artículo quedó claramente vindicada la ortodoxia de Lessio. Pero el resto de la construcción histórica del P. Pagano quedó en pie. Su monografía daba la impresión de un trabajo bien llevado. La documentación utilizada era buena. Sus investigaciones descubrieron pistas nuevas, y muy interesantes, en lo referente a la génesis de textos tan importantes como la *Apología* y las *Antitheses*. Tal vez este aparato científico contribuyó a dar a su intervención un peso de autoridad que no ha sufrido contestación. Pero en la historia de las doctrinas rara vez queda un tema tan definitivamente tratado que no quepa una revisión. Y la revisión es mucho más posible cuando no se ha agotado todo el material inédito disponible. Y eso sucedió al P. Pagano. Utilizó, sí, mucho y buen material inédito. Pero desconoció por completo la existencia de los cursos mismos explicados por Lessio<sup>17</sup>. Y en esos cursos fue donde él expuso su pensa-

15. "Évidemment il n'a pas (Gasser) du fouiller tous les documents de la Controverse de Louvain; nous avons vu que cette dernière excuse de Lessius n'est pas acceptable." *Evolution...*, p. 150+.

16. J. HOLSTEIN: *Lessius a-t-il été condamné au Concile du Vatican? Recherches de Science Religieuse*, 49(1961) 219-226.

17. S. PAGANO, O. M. I.: *Some Aspects on the Debate on Inspiration in the Louvain Controversy (1587-1588)*. "The Catholic Biblical Quarterly", 14(1952) 336-349; 15(1953) 46-59.

18. Se trata, principalmente, de los siguientes inéditos: "In Primam Partem Summae S. Thomae Commentarium", curso explicado en Lovaina los años 1585-1586 y 1586-1587, conservado en el Archivo del Seminario Mayor de Gante, del cual se conserva otro ejemplar en la *Bibliothèque Royale de Belgique* (Bruxelas) con la signatura 3631; "Commentarium In Secundam Secundae Divi Thomae", curso dictado el año 1592, conservado en la misma Biblioteca de Bru-

miento en forma más amplia y serena, antes de la Controversia de los años 1587-1588. Y además de ese fondo inédito de cursos, el P. Pagano desconoció el fondo inédito del Archivo de la Curia General jesuítica, sirviéndose únicamente del material publicado por el P. Le Bachelet. La existencia de este importante material nuevo, cuidadosamente compulsado, es lo que nos ha movido a emprender este trabajo. No es que pretendamos llevar a cabo una plena rehabilitación de Lessio, como sucede a veces cuando se revisan posiciones histórico-doctrinales mal enfocadas en el pasado; pero sí esperamos poder ofrecer algunas discretas rectificaciones.

## I

### LAS LECCIONES "DE SCRIPTURA" DEL P. LESSIO (Curso 1585-1586)

El punto de partida para señalar la evolución de la doctrina lessiana sobre la Inspiración no son las tres proposiciones condenadas por la Facultad de Teología de Lovaina, sino el Comentario a la Primera Parte de la Suma de Santo Tomás dictado en el curso 1585-1586. Veamos cómo expone en este escrito primerizo su pensamiento sobre el particular. Tomando como base primera las tres proposiciones, el P. Pagano supone que Lessio estructuró sus afirmaciones en forma escalonada, de modo que la primera de dichas proposiciones preparara la segunda, y las dos primeras sirvieran de fundamento para la tercera<sup>19</sup>. La lectura del Comentario inédito revela que la formulación lessiana era más complicada. La disposición de las proposiciones condenadas proviene de Bayo, que las extractó de los apuntes de clase del profesor jesuita. Este había explicado la materia de la siguiente manera. Había planteado la

---

xelas, con la signatura 3515; "Dictata Patris Leonardi Lesii Societatis Jesu In Primam Partem Divi Thomae", texto dictado el año 1599, conservado en el Archivo de los Bolandistas (Bruxelas). Utilizamos las siguientes abreviaturas para indicar estos inéditos: *Gand* (Gandavensis) para el primer Ms. *Bruz* (Bruxellensis) para el segundo y *Boll* para el de los Bolandistas.

19. "Dans la première proposition il est question des mots, dans le deuxième des sentences, dans la troisième d'un livre entier: l'évolution progressive des trois propositions est manifeste; elles constituent une construction à trois étages; la première mène au second, celui-ci au troisième." *Evolution...*, p. 131+.

cuestión de la Inspiración desde la razón formal o naturaleza de la Escritura. En efecto, la primera cuestión dedicada al tema de la Escritura llevaba como título: *Qui sit Scriptura?*<sup>20</sup>. Formulada así la pregunta inicial, Lessio empieza a detallar, con metodología negativa, parecida al *videtur quod non* de la Escolástica, qué es lo que no constituye la naturaleza de la Escritura y estampa la siguiente primera proposición negativa: "*Ut aliquid sit Scriptura Sacra, non est necessarium singula verba esse inspirata a Spiritu Sancto*"<sup>21</sup>. Esta primera proposición negativa fue recogida por Bayo a la cabeza de las tesis presentadas a la Facultad de Lovaina para su condenación. La proposición respondía seguramente a las teorías desarrolladas por el P. Báñez en el Comentario a la Primera Parte de la Suma que acababa de aparecer por aquellos años en Salamanca y Roma<sup>22</sup> y del cual seguramente tuvo noticia Lessio en su estancia romana de los años 1583-1584. La prueba de la proposición negativa la basaba en argumentos estilísticos. Cada escritor bíblico aparece con un estilo propio: señal de que las palabras materialmente tomadas no proceden de la inspiración<sup>23</sup>. La segunda razón se funda en las confidencias autobiográficas de los mismos escritores sagrados, los cuales nos informan del trabajo penoso que les supone la composición de sus obras inspiradas<sup>24</sup>.

20. *Gand.*, fol. 31.

21. *Gand.*, fol. 31.

22. Se publicó el año 1584 en Salamanca y Roma. Cfr. P. LUIS URBANO, O. P., en la Introducción General a la edición del año 1934 en la *Biblioteca de Tomistas Españoles*, p. XVII.

23. "Probatur 1.º: Quia serpiteres sacri, alii aliis aptiori oratione et commodiore, ad explicandum res divinas scripserunt. Ut Isaias commodius et elegantius, quam Jeremias, teste Hiero., in Praefatione in Jeremiam, et Lucam commodius quam Joannes, et Epistola ad Hebraeos, commodius et elegantius est ad intelligentiam, quam aliae eiusdem Apostoli Epistolae."

24. "Probatur 2.º: Quia authores ipsi sacri, interdum fatentur se esse sermone imperitus, ut Paulus 2.º ad Corinthios 10.º "sermo contemptibilis et 11.º "Etsi imperito sermone". Ob eandem causam, multi dicunt Petrum fuisse usum interprete in Epistola 2.ª, eo quod alius sit stylus, et linguam graecam non tam commode callebat. Aliquando vero etiam veniam petunt, si minus apte exprimantur res ipsas, vel si aliqua illa virtus desit orationi, ut author 2 lib. Machabaeorum, lib. 2.º, c. 2.º. Ratio est quia Deus utitur instrumentis sicut ea invenit, unde per eloquentes eloquenter, per minus eloquentes etiam minus apte res sacras scribi curat: scilicet pro instrumenti modo, et dispositione, modo tamen illa dispositio instrumenti sit aliquo modo sufficiens, sicut enim in necessariis non deest ita non facit supervacanea. Huc sequitur multa esse in Scripturis quae poterant aptius ad intelligentiam dici, quod manifestum in hyperbatis et imperfectis periodis S. Pauli." (*Gand.*, fol. 31-32).

Demostrada la no-necesidad de la inspiración *verbal*, pasa a estudiar la inspiración de las Sentencias bíblicas. Aquí viene otra proposición negativa, redactada en la siguiente forma: "*Non est necessarium ut singulae veritates et sententiae Sacrae Scripturae sint immediate a Spiritu Sancto ipsi scriptori inspirata*"<sup>25</sup>. También esta proposición negativa fue transcrita tal cual por Bayo en la lista de las tesis sometidas a censura. La prueba de la afirmación va por camino distinto del de la inspiración verbal. Aquí, toca la problemática ya esbozada por Cayetano y Cano respecto de la no-necesidad de una intervención iluminativa de Dios para los conocimientos obtenidos en forma empírica por los autores sagrados<sup>26</sup>. Y en este punto, Lessio, siguiendo a Cano, afirma sin vacilación que para la redacción de tales textos no necesitaban los escritores sagrados ninguna inspiración inmediata<sup>27</sup>. Advirtamos de paso que por inspiración entiende aquí Lessio la revelación lo mismo de las palabras (tesis 1.<sup>a</sup>) que de las narraciones (tesis 2.<sup>a</sup>).

Pero no bastaba demoler y desescombrar; era necesario construir, completando las proposiciones negativas con otras positivas. Y así empieza a definir en forma positiva qué entiende él por Escritura. Para ello formula una tesis de tipo impreciso del siguiente tenor: "*Ad Sacram Scripturam necessaria tamen est aliqua Spiritus Sancti autoritas, quae attestetur veritati ipsius*"<sup>28</sup>. Con esto ya está definido el elemento formal de la Escritura: es su autoridad. Y la prueba casi se da por supuesta, por su misma evi-

25. *Gand*, fol. 32.

26. "Quia multa sunt in Sacra Scriptura, quae scriptoribus vel sensu ex experientia, vel narratione hominum fide dignissimorum, vel ratione naturall eis erant certissima, ut res quas ipsimet gesserant, ut cum Moisses scribebat res a se gestas. Item Josue, Samuel et multi alii. Item ad ea quae Evangelistae viderant clarissime exterius, non egebant revelatione, sicut Joannes et Matthaeus qui scripserunt ea quae viderant, nec ad ea quae audiverant ab Apostolis, sicut Marcus qui scripsit ea quae audiverat a Petro infallibili teste... Sic Lucas scripsit quae ab Apostolis acceperat, ut testatur initio Evangelii sui; et Act. Apost. non quod auditu perceperat, sed oculis inspexerit scripsit ut ait Eusebius lib. 3.<sup>o</sup>, c. 4.<sup>o</sup> suae historiae. Sic multa scripsit Paulus sine revelatione, scil.: se esse in vinculis, se habere paenulam, Lucam esse cum ipso, reliquisse se Trophimum infirmum. Denique, author 2<sup>o</sup> Mach., contraxit in compendium 5 libros Jasonis Cyrenensis, ad quod faciendum non erat illi necessaria revelatio." (*Gand*, fol. 3.<sup>o</sup>3).

27. Para las doctrinas de Cano y Báñez en relación con Lessio, ver mi trabajo: "Aportaciones de la escuela salmantina a la Teología de la Inspiración", *Scriptorium Victoricense*, 17 (1970), pp. 223-234.

28. *Gand*, fol. 33.



dencia<sup>29</sup>. Lo que hay que hacer es explicar en qué forma concreta tiene lugar la aplicación de la divina autoridad a los textos sagrados. Y aquí introduce una distinción importante sobre esos diversos tipos de garantización autoritativa. Ante todo está la revelación profética. Esta revelación tiene lugar mediante una forma de locución interna o impresión sobrenatural de las formas de conocimiento que van a quedar consignadas en los libros<sup>30</sup>. Esta revelación es necesaria, bien porque el objeto es inaccesible a la razón humana, bien porque la mente del autor sagrado, insuficientemente iluminada para discernir lo verdadero de lo falso exige una particular claridad para saber dónde está la verdad<sup>31</sup>. El segundo modo de aplicación de la autoridad divina tiene lugar en los escritos hagiográficos y abarca los siguientes momentos: primeramente, la elección de una determinada persona para la misión hagiográfica; luego, la decisión divina encaminada a preservar de todo error, mediante un auxilio particular. Con estas dos condiciones, el resultado obtenido será que el escrito así originado queda constituido en una verdadera Escritura sagrada, por más que Dios no haya concurrido a su composición mediante una intervención de revelación<sup>32</sup>. La razón de esto está en que aquel divino decreto garantiza de tal manera la verdad del escrito, que le otorga sin

---

29. "Patet: quia ex divina auctoritate tota Sacrae Scripturae auctoritas, et firmitas dependet" (*Gand*, fol. 33).

30. "Nota circa hanc propositionem multis modis divinam auctoritatem alicui Scripturae posse applicari: 1.º: Per expressam revelationem qua revelat alicui aliquam veritatem, idque vel clare illam videndo, per lumen propheticum, quale forte habuerunt circa multa supernaturalia David, et Moses, teste. D. Th. II-II, quaestio 174, art. 4. Vel eam sufficienter proponendo tanquam a se dictam, ita ut alter teneatur eam credere. Fit autem illa sufficiens propositio, vel interius loquendo quod scribitur in Scripturis, ut cum dicitur: Factum est Verbum Domini ad me dicens, vel phantasmata nova imprimendo, vel ea quae erant in sensu interiori, ordinando ad aliquid supernaturale apprehendendum, ut cum dicitur: Visio Isaias prophetae. Onus Babylonis quod vidit Isaias. Sic Jeremias vidit ollam succensam, et virgam vigilantem, c. 1.º. Vel denique exteriora signa exhibendo sicut Daniel vidit scripturam parietis, c. 5.º" (*Gand*, fol. 33-34).

31. "Talis autem expressa revelatio semper est necessaria cum res est supernaturalis, nec aliter potest humanis viribus cognosci nisi revelatione, vel etiam author est anceps, tunc enim ut se determet ad partem veram, requirit auxillum alicuius revelationis" (*Gand*, fol. 34).

32. "Secundo modo applicatur alicui Scripturae divina auctoritas, si Deus aliquem eligat in scriptorem hagiographum, et constituat ita illi assistere ut non permittat aliquid falsi ab eo scribi, quidquid ille scripserit erit Scriptura Sacra, etsi ad illum scribendum Deus actu non concurrat per aliquam revelationem" (*Gand*, fol. 34).

más el crédito del testimonio divino<sup>33</sup>. Para Lessio este es el modo de intervención divina que se da en los Concilios y en las definiciones infalibles de los Papas<sup>34</sup>. Esta igualación de la acción divina en la inspiración de los autores hagiográficos y en la asistencia a los Concilios y el Magisterio infalible, le hace volver sobre el tema, al final del capítulo. Allí se formula la objeción siguiente: ¿Cómo se diferencian los documentos magisteriales y conciliares de la Sagrada Escritura?<sup>35</sup>. Después de ofrecer un resumen de las opiniones que corren sobre el particular<sup>36</sup>, expone la suya propia: no hay diferencia formal entre todos ellos, pues la razón formal de la infalibilidad es la misma. No hay sino diferencia material<sup>37</sup>. De donde saca la conclusión de que solamente por el uso terminológico se viene designando como *Sagrada Escritura* a los escritos infalibles que se cierran con la era apostólica<sup>38</sup>.

Una analogía complementaria la encuentra en el modo de actuar de los confirmados en gracia: del mismo modo que Dios actúa en dichos individuos para que en sus acciones no pierdan la gracia, en forma análoga interviene Dios en los hagiógrafos para que no pierdan la verdad<sup>39</sup>. Y, prolongando un poco más la analogía: del mismo modo que aquéllos no necesitan un auxilio especial en cada

33. "Ex vi illius propositi, quo vult illi ita assistere, quicquid ille scripserit censetur a Deo habere testimonium veritatis" (*Gand.* fol. 34).

34. "Hoc modo existimandum est Deum assistere Conciliis legitimis et Pontifici aliquid definiendi ex cathedra" (*Gand.* fol. 34).

35. "Petes, quomodo ergo decreta Conciliorum et Pontificum distinguantur a Scriptura Sacra" (*Gand.* fol. 35).

36. "Respondent quidam quod illa humano modo sunt facta, scilicet, facientibus hominibus quod in ipsis est per preces, Scripturarum scrutationes, et suffragia. Scriptura vero non similiter, sed sine labore et divina illuminatione. Quod forte in plerisque scriptoribus sacris verum est, non tamen in singulis Scripturae partibus, neque etiam forte in omnibus scriptoribus" (*Gand.* fol. 35).

37. "Adde ergo esse differentiam formalem, quia eadem est ratio infallibilitatis in utrisque. Vide Gregorium lib. 1.º Epistolarum, Epistola 24: Sicut sancti Evangelii 4 libros, sic 4 Concilia suscipere et venerari me fateor. Sed tantum est differentia materialis, scilicet in modo, quia ordinariè aliter Concilia et Pontifices aliquid determinant, aliter author hagiographus scribit" (*Gand.* fols. 35-36).

38. "Usu receptum est, ut tamen ea quae usque ad Apostolos scripta sunt Scripturae Sacrae nomen obtineant" (*Gand.* fol. 36).

39. "Simili etiam modo videtur Deum assistere confirmatis in gratia, ne operando amittant gratia sicut scriptori hagiographo ne scribendo amittat veritatem" (*Gand.* fol. 34).

una de las acciones, así los hagiógrafos tampoco necesitan una intervención continua en la redacción de sus escritos inspirados<sup>40</sup>.

Después de este segundo modo de explicación de la autoridad divina, Lessio entra a exponer un tercero y último modo. "*Tertio modo applicatur —dice— autoritas singulari assistentia Spiritus Sancti: tamen postea Spiritus Sanctus testatur nihil ibi esse falsi, tunc illud efficitur Sacra Scriptur*"<sup>41</sup>. Inmediatamente después del enunciado, Lessio se apresura a advertir que no hay pruebas directas de que se dé en la Escritura un caso semejante de libro garantizado por el Espíritu Santo con un testimonio posterior a su composición. Lo único que quiere poner de manifiesto con tal doctrina es que no es imposible dicha hipótesis. Más aún: en línea de hipótesis se podría admitir, tal vez, que el libro segundo de los Macabeos podría haber sido compuesto de esa manera<sup>42</sup>. Y para hacer ver que no habla sin conocimiento de la tradición, cita los testimonios de autores venerables que creyeron que el autor de la traducción y resumen de los cinco libros de Jasón de Cirene, era Flavio Josefo o Filón de Alejandría<sup>43</sup>. De ser ciertas estas conjeturas tendríamos que el libro segundo de los Macabeos fue compuesto por un piadoso autor, verosímelmente no dotado del carisma de inspiración, ni revelación, ni asistencia infalible<sup>44</sup>. Y no es el libro segundo de los Macabeos el único caso de origen inspirado dudoso. En el mismo caso estarían el libro del Eclesiástico y el de la Sabiduría. El primero es obra del hijo de Sirac, el cual parece haberlo escrito como una obra meramente humana<sup>45</sup>. Más

---

40. "Atqui illi ut non amittant gratiam, operando non egent in singulis operibus actuali gratiae concursu, ut patet. Ergo neque illi egent actu, revelatione divina in singulis veritatibus, sed solum infallibili assistentia" (*Gand.*, fol. 34).

41. *Gand.*, fol. 35.

42. "Qui modus, etsi non omnino certum sit an in aliqua Scriptura inve-niatur, tamen non repugnat, et forte 2 Mach. liber ita scriptus est, et authoritatem Sacrae Scripturae acquisivit" (*Gand.*, fol. 35).

43. "Nam Hier. in Josepho De Viris Illustr. putat ipsum fuisse abbreviato-rem 5 librorum Jasonis; alii dicunt esse Philonem, ut Honorius Augustodu-nensis, Lib. de Eccles. Scriptoribus" (*Gand.*, fol. 35).

44. "Verisimile autem est eos nos habuisse vel revelationem, vel talem infallibilem assistentiam ut nihil falsi scribere possent, cum in aliis illorum operibus multa falsa sunt" (*Gand.*, fol. 35).

45. "Sic Ecclesiasticum videtur scripsisse humana industria, Jesus filius Syrach, cum tamen doctrina sit Salomonis" (*Gand.*, fol. 35).

claro parece el caso del libro de la Sabiduría, atribuido por Josefo al pagano Filón el Viejo, y a Filón de Alejandría por los judíos y por san Jerónimo<sup>46</sup>. Estos tres casos de libros compuestos, en la redacción inmediatamente anterior a su canonización, por autores no inspirados, inducían a Lessio a lanzar la hipótesis formulada en el tercer caso de aplicación de la autoridad divina. Al final de su exposición resume de la siguiente manera su pensamiento sobre lo formal de la Escritura: "*Ad universam Sacram Scripturam singulasque sententias aliquo modo necessaria est autoritas Spiritus Sancti, scil., ut vel illam revelet, vel auctori infallibiliter assistat, vel testetur iam editam nihil continere falsi. Et hoc sensu tota Scriptura est Verbum Dei*"<sup>47</sup>.

Este es, expuesto con todo detalle, el pensamiento de Lessio sobre la naturaleza de la Escritura y de su Inspiración. Este es el punto de partida que hay que tener en cuenta para ver si Lessio a lo largo de su carrera docente y en medio de la polémica de los años 1587-1588 varió o no de doctrina. A la luz de esta sencilla exposición se ve la inexactitud de la afirmación del P. Pagano de que Lessio introdujo a última hora la excusa de que toma de otros, y sin aprobarla personalmente, la hipótesis de libros bíblicos de un primer origen no inspirado. Por el texto de este Comentario se ve que Lessio presenta nada menos que el caso de tres libros de origen inspirado discutido. Y para cada uno de ellos aporta el testimonio de autores venerables que admitieron la primera composición, por intervención de autores paganos o de escritores judíos no tenidos tradicionalmente por inspirados o desprovistos de autoridad hagiográfica (Filón y Josefo).

En toda la exposición de Lessio una idea campea sobre las demás: la razón formal de la Escritura es su autoridad divina infalible. Cuando se da esta autoridad, el escrito en cuestión es infalible, sea que haya recibido dicha autoridad en el curso de su elaboración o después de ella. Que se llame o no Escritura es lo de menos.

46. "Idem forte usu venit in lib. Sapientiae, quem putant quidam conscriptum a Philone seniore qui fuit gentilis, teste Josepho lib. 1.<sup>o</sup> *Contra Apionem*. Alii putant Philonem Judaeum eius esse collectorem, ut judaei teste Hier. in Prologo librorum Salomonis" (*Gand*, fol. 35).

47. *Gand*, fol. 35.

Esta doctrina sobre la autoridad infalible la desarrolla Lessio en la Cuestión Segunda que dedica al tema de la Escritura<sup>48</sup>. El planteamiento de la Cuestión se verifica de la siguiente manera: "*An ratione huius autoritatis Scriptura Sacra in omnibus suis partibus sit infallibilis veritatis?*"<sup>49</sup> Después de pasar revista a las diversas opiniones inaceptables, propone la doctrina católica: "*Omnes Sacrae Scripturae partes esse infallibilis veritatis, ratione divini testimonii, quod nullo modo potest esse falsum*"<sup>50</sup>. Por esta afirmación estamos en grado de comprender cuál era la razón en la que se fundaba Lessio para decir que un texto, desprovisto de carácter inspirado en un prime rmomento, puede convertirse en texto de divina autoridad. En efecto, siendo el elemento de autoridad infalible el testimonio divino, existiendo éste, el texto queda divinamente garantizado. Lessio desmenuza la afirmación en tres proposiciones. La primera suena como sigue: "*Deus in omnibus Scripturae partibus astitit scriptori sacro, vel omnibus divina auctoritate attestatus est*"<sup>51</sup> La proposición está formulada de forma que quepa en ella incluso el caso hipotético del libro compuesto sin asistencia divina. Viene luego la segunda proposición: "*Haereticum est dicere Deum aliquando per se vel per alium dixisse falsum, vel testimonio suo confirmasse*"<sup>52</sup>. También esta afirmación quiere englobar todos los casos posibles de aplicación de la autoridad divina, que no es otra sino la autoridad de veracidad que se exige para un acto de fe infalible. Por fin, la tercera proposición, que dice: "*Deus nec per potentiam absolutam falsum dicere potest*"<sup>53</sup>. Esta última afirmación viene a corroborar la idea de que la autoridad divina que constituye para Lessio la razón formal de la Sagrada Escritura es la autoridad de veracidad fundada en el testimonio divino. Al comienzo del capítulo sobre el Canon expresa con toda claridad su pensamiento al respecto: "*Diximus authorem principalem a qua Scriptura praecipuam suam auctoritatem habet, et quasi formam ut sacra est (nam ut sacra, divino testimonio ve-*

---

48. *Gand.*, fol. 36. El título es: Quaestio 2.<sup>a</sup> DE AUTHORITATE.

49. *Gand.*, fol. 36.

50. *Gand.*, fol. 37.

51. *Gand.*, fol. 36.

52. *Gand.*, fol. 37.

53. *Gand.*, fol. 39.

*luti informatur*)”<sup>54</sup>. Fijemos un poco la atención en estas palabras. La autoridad del divino testimonio es como la forma que, al encarnarse en un determinado escrito, lo convierte en sagrado. Para Lessio, por tanto, la razón formal de la Escritura es su autoridad divina. Recibir la autoridad del divino testimonio es quedar constituido un escrito en sagrado.

Nuestra explicación ha sido un poco prolija, pero era necesaria para comprender el sentido de la acusación del P. Pagano. En efecto, según este autor, la brecha principal abierta por las rectificaciones posteriores de Lessio fue admitir una diferencia entre Escritura y autoridad divina, y luego entre autoridad divina y autoridad infalible<sup>55</sup>. Ese modo de enjuiciar a Lessio se puede comprender únicamente desde la metodología seguida por el teólogo canadiense, el cual no utiliza sino la documentación controversista que arranca de las tres proposiciones tal como fueron combinadas por Bayo y censuradas por la Universidad de Lovaina. La insuficiencia de tal proceder aparece muy clara en el momento en que se quiere conocer el contexto total en que Lessio expuso la doctrina extractada en aquellas tesis. Y la necesidad de ese contexto en ningún otro punto es más grande que en el tema de la autoridad de la Escritura. Para Lessio es la clave del sistema. En las discusiones controversistas Lessio no fue cediendo terreno o introduciendo diferencias entre autoridad divina y Escritura, ni entre autoridad divina y autoridad infalible. Para Lessio autoridad divina es lo mismo que autoridad infalible, y ambas son las que constituyen a la Escritura en calidad de tal. Por tanto, la afirmación que tanto escándalo causaba al P. Pagano: “Non video cur talis liber non sit habiturus auctoritatem Sacrae Scripturae... nempe auctoritatem divinam”<sup>56</sup> no quiere decir otra cosa sino que para Lessio autoridad de la Escritura y autoridad divina son una misma cosa. Y empezar a existir la Escritura, o recibir un escrito autoridad divina, es lo mismo. Será discutible la verdad de esta persuasión. Pero no se podrá ver en esas afirmaciones una brecha en una posición monolítica previamente mantenida. Lessio pensó desde el principio de la misma manera sobre el particular.

54. *Gand*, fol. 42.

55. *Evolution de la troisième Proposition...*, p. 135+136+.

56. *Evolution...*, p. 135+.

## II

## LA CONTROVERSIA LOVANIENSE DE LOS AÑOS 1587-1588

A.—HASTA LA PRIMERA INTERVENCIÓN DEL NUNCIO  
(15 de marzo de 1588)1. *Las Propositiones seleccionadas por Bayo.*

Esta doctrina dictada por Lessio en la explicación de los artículos 9 y 10 de la Cuestión I de la Suma, fue resumida por Bayo en tres proposiciones<sup>57</sup>. Como hemos dicho, las dos primeras fueron transcritas sin modificaciones. La tercera, la más amplia y más importante, porque en ella exponía Lessio en forma positiva su doctrina sobre la naturaleza de la Escritura y de la Inspiración, fue resumida. Pero el resumen resultaba una deformación. Se prescindía del marco general de la proposición, que era el de la autoridad de la Escritura, y no se recogía otra cosa sino la parte última en la cual no se hacía otra cosa sino enunciar un caso límite que declaraba mejor el núcleo de la doctrina.

Cuando en la semana de Pascua del año 1587 se presentaron en la portería del Colegio jesuita de Lovaina los representantes de la Facultad con la lista de las proposiciones sospechosas<sup>58</sup>, las

---

57. Las proposiciones estaban extractadas de la siguiente manera:

I. Ut aliquid sit Scriptura Sacra, non est necessarium singula eius verba inspirata esse a Spiritu Sancto.

II. Non est necessarium ut singulae veritates et sententiae sint immediate a Spiritu Sancto, ipsi scriptori inspiratae.

III. Liber aliquis (qualis forte est secundus Machabaeorum) humana industria, sine assistentia Spiritus Sancti scriptus, si Spiritus Sanctus postea testetur, ibi nihil esse falsum, efficitur Scriptura Sacra.

Las dos primeras estaban literalmente copiadas de los apuntes de clase tomados al P. Lessio. La tercera, extractada en la forma que hemos explicado, tenía una importante modificación: Lessio había escrito: "sine aliqua *singulari* assistentia Spiritus Sancti". Bayo suprimió lo referente a la *singular* asistencia. La inexistencia del auxilio singular, dejaba lugar para el auxilio ordinario, que es lo que entiende Lessio por el instinto del Espíritu Santo, como se verá más tarde.

58. "Paulo post exhibuerunt nobis quasdam propositiones, hinc inde ex nostris lectionibus, prout eas auditores exceperant, detractas et avulsas; omissis iis unde possent intelligi; et rursus petierunt an eas pro nostris agnosceremus". Cfr. *Diarium Lessii*, fol. 1v, original conservado en el Archivo del Seminario Mayor de Gante. Texto parcialmente publicado en L. DE MEYER, *Historiae Controversiarum de Auxiliis, Venetiis, 1742*, vol. I, p. 14.

tres de Escritura no formaban parte de la misma<sup>59</sup>. Por eso Lessio no las pudo corregir. Fueron añadidas más tarde y Lessio no tuvo más remedio que aceptarlas. Si de las otras tesis se quejó ya desde el primer momento, porque habían sido mutiladas y desgajadas de sus contextos<sup>60</sup>, ¿qué no diría de las proposiciones sobre la Escritura! No corresponde, pues, a la verdad histórica la afirmación del P. Pagano, de que Lessio se endosó sin más la formulación de las tres proposiciones<sup>61</sup>. Una gran parte del esfuerzo de Lessio a lo largo de la Controversia consistió en devolver a su auténtico contexto las proposiciones censuradas, especialmente la tercera, porque bastaba con conocer dicho marco doctrinal para comprender el sentido ortodoxo de que eran susceptibles dichas tesis, lo mismo que su auténtica base doctrinal.

La Censura del día 9 de septiembre recayó sobre las tesis tal como las había resumido y presentado al dictamen de la Universidad Miguel Bayo. La sentencia final declaró las proposiciones en cuestión como "peregrinas, ofensivas y peligrosas"<sup>62</sup>. Las proposiciones sobre la Inspiración se identificaban con la doctrina de los Anomeos, los cuales enseñaban que los escritores sagrados a veces habían hablado como puros hombres<sup>63</sup>. La objeción principal de la Facultad iba, pues, en la línea de la palabra de Dios, que no se salvaba en la doctrina de Lessio. Junto a este primer reparo venían otros: la semejanza de la enseñanza de Lessio con la de Erasmo<sup>64</sup>; la doctrina del dictado, del Concilio de Trento<sup>65</sup>; la cita

59. En el texto oficial promulgado por la Universidad, y que en la actualidad se conserva en el Archivo del Seminario Mayor de Gante (Cfr. CLAVYS-BOUAERT, *Inventaire de pièces d'Archives provenant de l'ancienne Université de Louvain*, "Revue d'Histoire Ecclesiastique", LIII (1958), p. 800) hay una nota al margen del título que dice: "Exceptis tribus de Scriptura assertionibus, quae, quia serius ad Facultatem allatae fuerant, exhiberi cum caeteris non potuerunt".

60. "Respondi meas esse, sed truncatas et suis locis avulsas; ita ut qui eas lecturi essent, non facile possent intelligere, quorsum aut qua occasione dicta essent", *Diarium Lessii*, fol. 1v; L. DE MEYER, *Historiae Controversiarum...*, I, p. 14.

61. "A remarquer que Lessius endossera cette rédaction de ses trois propositions, en les insérant dans la deuxième rédaction de son Apologia ad Censuram Lovaniensem." *Evolution...*, p. 130+131+.

62. Cfr. Ms. de Gante, fol. 18r.

63. "Tres istae assertiones, accedere videntur ad damnatam olim Anomaeorum opinionem, qui Prophetas et Apostolos in multis, volebant ut homines fuisse locutos, ut refert Epiphanius haeresi 76". Ms. de Gante, fol. 22r.

64. "De qua et notatus Erasmus fuit." Ms. de Gante, fol. 22r.

65. "Siquidem Scriptura Sacra eaque tota, non hominum sed Dei est verbum, a Spiritu Sancto, ut Tridentina Synodus ait, dictatum." Ms. de Gante, fol. 22r.



confirmatoria de 2 Pe., 1, 20-21 y de 2 Tim. 3, 16. Por fin, la respuesta a las razones de Lessio fundadas en particularidades de estilo, tomada de San Agustín, sin entrar en su valoración<sup>66</sup>.

## 2. *Las Apologías de Lessio contra la Censura de la Facultad.*

Se puede hablar de "Apologías" de Lessio, pues no solamente fueron dos documentos oficiales: uno dirigido a la Facultad de Lovaina, más otro enviado a Douai, sino que el mismo documento, compuesto en respuesta a la Censura de la Universidad de Lovaina conoció nada menos que tres redacciones<sup>67</sup>. Dada la importancia de esta multiplicidad de redacciones, vamos a estudiar las modificaciones de cada una de ellas, toda vez que Lessio nos asegura que las variaciones únicamente se introdujeron en las tesis de la Inspiración<sup>68</sup>.

### a) *Apología A.*

Llamamos así a la primera redacción de la respuesta a la Censura de la Facultad de Lovaina. Fue compuesta en el nerviosismo de los primeros días inmediatos a la promulgación de la Censura. Todo quedó terminado en el espacio de ocho días, según testimonio del mismo Lessio<sup>69</sup>. Se conserva en el Archivo de la Curia General S. I. de Roma<sup>70</sup>. Concluida el 23 de septiembre, el 25 la enviaba Lessio a Roma acompañada de una carta<sup>71</sup>. La idea de este envío fue sugerida por el P. Rector del Colegio, con el fin de tener al corriente a las autoridades romanas de la Compañía para el caso de que se interpusiese recurso a Roma con vistas a

66. "In quorum, proinde scriptis, certam quandam eloquendi facultatem, propriumque texendi sermonis modum B. Augustinus admittit, usque adeo ut regi etiam hic, eodem teste, mentem suam plus utique nobis, illi ipsi sentirent" Ms. de Gante, fol. 22r.

67. El que primero descubrió la multiplicidad de las redacciones en los documentos controversistas lessianos fue el P. SEBASTIÁN PAGANO, O. M. I., cfr: "Some aspects on the debate on Inspiration in the Louvain Controversy", en *The Catholic Biblical Quarterly*, 14 (1952), pp. 342-349.

68. "Nihil mutatum est praeter responsionem de Scriptura, quam fecimus clariorem et efficaciorum...: in aliis autem mutatio nulla facta est" (Cfr. *Responsio ad Antapologiam*, en SCHNEEMANN, *Controversiarum...*, p. 383.

69. Cfr. LE BACHELET, *Bellarmin...*, p. 172.

70. *Flandr.-Belg.* 72/1, doc. 6.

71. Cfr. LE BACHELET, *Bellarmin...*, p. 170-171.

un dictamen de autoridad superior<sup>72</sup>. Lessio, por su parte, aseguraba a Bellarmino que se esperaba a la respuesta romana antes de proceder a la entrega del texto de la Apología a la Facultad<sup>73</sup>. Lessio esperaba mucho del consejo de su antiguo profesor, y le concede amplia confianza para poder retocar, corregir o añadir lo que bien le parezca<sup>74</sup>. Veamos ahora su doctrina. En la respuesta a la Censura de las proposiciones sobre la Inspiración, Lessio empieza por explicar las condiciones propias de las dos primeras. No dice expresamente que se limita primero a las dos. Se deduce del contenido y del párrafo siguiente en que habla de la tercera. En las redacciones siguientes hará una clara diferenciación de los dos grupos de proposiciones. La defensa se limita a situar en su debido contexto la doctrina de las afirmaciones, a saber: el de la autoridad infalible, que no aparecía en la esquemática formulación recibida en la Censura<sup>75</sup>. Las razones son las mismas del Comentario, si bien un poco resumidas: El único argumento nuevo es el de las traducciones. De ser cierta la doctrina de la inspiración verbal, ninguna de las traducciones sería inspirada en cuanto a las palabras<sup>76</sup>. Hay una especial insistencia en la noción de Inspiración, remitiéndose, por lo demás, a los resúmenes de sus lecciones, que estaban en manos de todos<sup>77</sup>. En párrafo aparte estudia la problemática de la tercera proposición. Comienza por advertir dos cosas. Ante todo, lo referente al paréntesis del libro de los Macabeos. En efecto, dicho paréntesis no hace sino oscurecer las cosas. Quitando dicho paréntesis, la afir-

72. "Ad quam (Censura de Lovaina) ego mox respondi; et statim ad R. P. N. ex iudicio P. Rectoris misi, quia non videntur inquieturi nisi Sedes Apostolica suam auctoritatem interponat." Cfr. LE BACHELET, *Bellarmin...*, p. 170-171.

73. "Interim exspectabimus responsum Roma antequam facultati scriptum nostrum exhibeamus." Cfr. LE BACHELET, *Bellarmin...*, p. 171.

74. "Si quod mutandum videbitur, pro suo arbitrio id faciat." Cfr. LE BACHELET, *Bellarmin...*, p. 170.

75. "His assertionibus nihil aliud asseritur, quam non esse necessarium, ad Sacrae Scripturae infallibilem auctoritatem ut omnia verba et sententiae, sint positive inspiratae a Spiritu Sancto" (Cfr. Ms. *Flandr.-Belg.* 72/1, doc. 6, fol. 35v).

76. "Alloquin Scriptura translata non esset Scriptura, quia omnia verba non sunt inspirata a Spiritu Sancto" (*ibid.* fol. 35v).

77. "Non ergo in talibus semper erat necessaria positiva inspiratio, hoc est, illuminatio qua Spiritus Sanctus scriptorem de singulis illuminaret et novo modo certum redderet. Hoc enim intelligo per inspirationem ut satis explicuit in lectionibus" (*ibid.* fol. 36r).

mación es cierta. Más abajo da las razones para quitar el paréntesis. Lessio personalmente cree que el libro en cuestión tiene un origen divino igual que los demás libros<sup>78</sup>. La segunda advertencia se refiere a una cuestión nominal: "nisi sit de nomine". Es decir: para Lessio es una mera cuestión de palabras si el caso hipotético del libro a que se refiere la tercera proposición se puede llamar o no Escritura<sup>79</sup>.

Más importante es la añadidura de algunas cualidades exigidas para que un libro de origen meramente humano pueda ser luego garantizado por Dios, llegando a obtener rango de Escritura. Las condiciones son: "Piam historiam ab aliquo pio viro, qui illam optime norit, ex instinctu Spiritus Sancti scriptam"<sup>80</sup>. El P. Pagano insiste no poco en esta modificación<sup>81</sup>. Ciertamente, la literalidad de estas condiciones no se mantenía ni en la tercera proposición de la Censura ni en el Comentario de Santo Tomás. Ya antes del P. Pagano notaron el cambio los censores de Lovaina<sup>82</sup>. Sin negar la materialidad de la añadidura, creemos que Lessio no hace sino interpretar el alcance de la condición "sine aliqua singulari assistentia", que había mencionado al exponer la naturaleza de la intervención divina en el concurso ordinario que regía la composición del libro, sin el auxilio sobrenatural de Inspiración. La pro-

78. "Tertia propositio, semota parenthesi, videtur omnino certa... An autem liber secundus Machabaeorum, vel eius aliqua particula sit talis, mihi incertum est, et ideo numquam ausus sum asserere... Sed in hac re malo sentire cum sententia communi" (ibid. fol. 36r).

79. "... nisi quaestio sit de nomine". Para Lessio la discusión sobre si tal escrito puede llamarse o no Escritura, es puramente verbal. Este es el sentido de una frase de Lessio atacada por el P. Pagano: "Non enim vim facio in nomine Scripturae Sacrae, sed in infallibili autoritate, qua constituat objectum fidei" (Cfr. *Evolution...*, p. 140-141+). Lo que quiere decir esta frase es que Lessio no pone la fuerza de la argumentación (vim facio in nomine Scripturae Sacrae) en la palabra *Escritura Sagrada*, sino en su autoridad infalible.

80. Ibid. fol. 36r.

81. "Évidemment, s'étant rendu compte du manque absolu d'élément sacré dans l'ouvrage qui doit devenir écriture sainte, Lessius y supplée: il attribue un caractère "pieux" à l'ouvrage et à son auteur (qu'il dit parfaitement renseigné), il suppose que celui-ci ne commet pas d'erreur...; surtout il transforme ce qui était auparavant "humana industria sine assistentia Spiritus Sancti scriptam", en "ex instinctu Spiritus Sancti scriptam" (Cfr. *Evolution...*, p. 133+).

82. "Erat enim expressum his plane verbis: "Liber aliquis (qualis est forte secundus Machabaeorum) humana industria, sine assistentia Spiritus Sancti, si Spiritu Sanctus testetur postea, ibi nihil esse falsum, efficietur Scriptura Sacra". Et sic ille quidem eo tempore. Jam autem redditur scriptori canonico divinus instinctus, redditur infallibilis assistentia Spiritus Sancti" (Cfr. Ms. de Gante, fol. 83v).

videncia singular alude a dicho concurso sobrenatural, sin precisar más. Estas aparecen ahora explicitadas: se trataría de un libro piadoso y de un autor piadoso, el cual lo escribiría guiado únicamente por esa su piedad y religiosidad. El "instinto del Espíritu Santo" no sería sino ese instinto piadoso del cual procede el libro.

Fuera de esto, el sistema lessiano permanece idéntico. El nervio de la argumentación es la autoridad divina y la verdad infalible de la Escritura<sup>83</sup>. La frase central: "Non video cur talis liber non sit habiturus auctoritatem Scripturae Sacrae, cum eandem habeat rationem credendi, quam alia quaevis prophetia, nempe auctoritatem divinam"<sup>84</sup> no quiere decir otra cosa sino lo que más arriba hemos explicado, es decir: el texto en cuestión posee la infalibilidad del testimonio divino, que es idéntica a la autoridad divina, la cual es la razón formal de la Escritura.

No hay, pues, en la primera redacción de la Apología ningún cambio o variación notable. Lo que hace Lessio es explicar y declarar el sentido de sus tesis. La única excepción sería la introducción del instinto del Espíritu Santo, explicable en la forma que hemos indicado.

#### b) *Reacciones romanas a la vista de la Apología A.*

El texto de la Apología fue expedido a Roma el día 25 de septiembre de 1587, como hemos dicho más arriba. Lessio quería ofrecer a las autoridades de la Facultad una respuesta perfecta, en la cual se hiciera plena luz a las objeciones y reparos propuestos por la Censura. Por otra parte, se encontraba en los comienzos de su carrera docente y es posible que no se sintiera completamente seguro. En Roma tenía quien le pudiera aconsejar con toda solvencia. Allí estaba su antiguo profesor, el P. Bellarmino, a la sazón Secretario del P. General Claudio Acquaviva. Si bien parece fue inducido por el P. Rector de la casa, Lessio debió aceptar de muy buena gana la sugerencia.

83. "Nos enim dicimus omnes Scripturae partes esse infallibilis veritatis, et esse a Spiritu Sancto revelante vel assistente, nec minimum quidem in ea esse posse errorem, quia redundaret in Spiritum Sanctum (ut alias fuse ostendi) et totius Sacrae Scripturae auctoritas conderet licet non sit necessarium ut Spiritus Sanctus singula positive illuminando inspiraverit" (Cfr. Ms. *Flandr.-Belg.* 72/1, fol. 36r).

84. *Ibid.*

El dictamen romano tardó en llegar. En Lovaina no se recibió sino el 24 de enero. El correo romano traía los siguientes documentos: el juicio de Bellarmino, escrito el 25 de noviembre de 1587, el dictamen del P. Juan Azor, Prefecto de Estudios del Colegio Romano, más una carta del P. General al Rector del Colegio, Padre Balduino de Lange<sup>85</sup>. Bellarmino volvió a escribir a Lessio el 4 de diciembre del mismo año, aunque esta carta no llegó sino con el correo del 24 de enero.

¿Cuál era la reacción romana ante el texto de la Apología?

La censura del P. Azor era bastante severa: la proposición primera le parecía falsa, si bien no la juzgase acreedora de una censura; la segunda le resultaba menos tolerable, pero tampoco parecía condenable; la tercera la juzgada todavía menos tolerable. No obstante, ni siquiera le parecía ésta digna de condenación, toda vez que se planteaba el problema en el terreno de lo posible<sup>86</sup>. El juicio de Bellarmino resultó mucho más matizado. Comenzaba por alabarle y darle un juicio global positivo, animándole incluso a presentar el escrito a las autoridades universitarias<sup>87</sup>. Luego venían las correcciones, empezando por las tesis de la Inspiración. Primeramente apunta sus reservas respecto de las dos primeras proposiciones. Para el Secretario del P. Acquaviva la doctrina de Lessio es insuficiente por tres capítulos: 1.º se hace necesario, para salvar la ortodoxia, admitir que la Inspiración es inmediata; 2.º no basta la asistencia; 3.º mucho menos la confirmación divina<sup>88</sup>. Como punto de referencia viene la doctrina sobre los do-

85. Cfr. LE BACHELET, *Bellarmin...*, p. 179.

86. El dictamen del P. Azor decía: "Prop. 1.ª. Non placet, et ita probo magis sententiam Lovaniensium, sed merito condemnari non potest esta propositio 1.ª, licet putem esse eam falsam; eam sicut jacet, apertis verbis docuere tres viri docti nostri temporis, qui scripta sua typis mandarunt. Prop. 2.ª. Istam multo minus probo quam primam, nam prima tolerari potest, istam ergo non tolerarem, et credo eam multos offensuram; non tamen continet errorem Erasmi, aut Anomaeorum. Prop. 3.ª. Ista, ut jacet, multo minus tolerabilis est quam duae primae; sed ut postea explicatur a nostris, censuram nullam meretur quia loquitur de Scriptura non secundum id quod factum est, sed secundum id quod fieri potuit a Deo." Cfr. LE BACHELET, *Bellarmin...*, p. 172, nota 3.

87. "Apologia valde placet, et videtur omnino Lovaniensibus Theologis exhibenda, si nondum est exhibita." Cfr. X. LE BACHELET, *Bellarmin avant son Cardinalat (1542-1598). Correspondence et Documents*, Paris, 1911, p. 172).

88. "Non videtur negandum ad singulas sententias et etiam verba divinae Scripturae requiri immediatam Dei inspirationem, nec sufficere solam assistentiam; et multo minus approbationem divinam" (Ibid., p. 173).

cumentos conciliares. En éstos, no son de fe todas las proposiciones, sino únicamente las definiciones. En la Escritura, por el contrario, lo son todas las proposiciones y todas las palabras<sup>89</sup>. Por ello, en la Escritura son de fe todas las palabras, por ser inmediatamente reveladas por Dios. De ahí que el objeto formal de la fe sea la palabra de Dios<sup>90</sup>. Bellarmino llega a afirmar que una negación del carácter de verdades de fe a las palabras y frases de la Escritura, no lo ha encontrado en ningún autor<sup>91</sup>. Como demostración aporta la cita paulina de 2 Tim. 3, 16-17. Tampoco basta la asistencia. Dios puede asistir a cualquiera, y de hecho asiste a las definiciones conciliares. Mas no por eso se convierten estas definiciones en Escritura. Puede también Dios confirmar las afirmaciones de algún autor santo o doctor, como lo hizo con Santo Tomás, cuando le dijo: Bien has escrito de mí, Tomás. Confirma también las afirmaciones conciliares. Mas no por eso las transforma en Escritura<sup>92</sup>. Las afirmaciones de Lessio tienen, no obstante, un sentido ortodoxo a condición de que se incluya una importante distinción en la noción de Inspiración. En efecto, hay una inspiración consistente en la nueva revelación de algo ya previamente conocido. Ese es el caso de los profetas<sup>93</sup>. La otra manera de inspiración es la propia de los demás escritores sagrados, especialmente los Evangelistas. Esta inspiración requiere: una incitación e impulso e instinto especialísimo del Espíritu Santo para

89. "Nam in hoc differt Scriptura a decretis Conciliorum, ut omnes docent, et post alios P. Rob. Bellarminus in 2.º libro de Conciliis, cap. 12, quod in Conciliis non sunt de fide singulae sententiae, sed ipsae definitiones. At in Scriptura singulae sententiae, imo etiam singula verba ad fidem dicunt" (Ibid., p. 173).

90. "Et ideo singulae sententiae et verba a Deo revelata sunt immediate, et verba Dei dicenda sunt, nam fidei objectum est verbum, sive revelata Dei" (Ibid., p. 173).

91. "Neque ullum adhuc legi, qui id negaret" (Ibid., p. 173).

92. "Neque vere verbum Dei dici potest, aut a Deo inspiratum, id cui solum Deus astiterit; nam assistere potest Deus etiam verbo meo, ut etiam de facto assistit Deus decretis Conciliorum, quae tamen non dicuntur Scriptura divina, nec verba Dei. Potest etiam Deus confirmare verbum sancti alicuius doctoris, ut etiam videtur confirmasse scripta Sancti Thomae, cui ait: Bene scripsisti de me Thoma, et reipsa confirmat per Vicarium suum decreta Conciliorum; et tamen ista sic confirmata non sunt verba Dei etc." (Ibid., p. 173).

93. "Quare, prima et secunda assertio de Scriptura possent defendi per distinctionem inspirationis divinae. Duplex enim est inspiratio una qua per novam revelationem inspirantur res alias iam cognitae, qualem habebant inspirationem prophetae" (Ibid., p. 173).

redactar todo lo que ya conocían previamente<sup>94</sup>. La doctrina de Lessio, que negaba la necesidad de una nueva revelación, entendida de una revelación al estilo de la revelación profética, era verdadera<sup>95</sup>. Pero, en todo caso, en la labor redaccional siempre se requería para todo escrito sagrado (profeta o hagiógrafo) la Inspiración entendida en el segundo sentido<sup>96</sup>. Respecto de la tercera proposición, la postura de Bellarmino era muy negativa. No ve el modo de salvarla. Si la hubiera escrito el mismo Bellarmino, no vería para sí otra solución sino una modesta y humilde retracción, explicando que la había pensado como una pura hipótesis<sup>97</sup>.

El 4 de diciembre escribió Bellarmino a Lessio una carta completando en forma epistolar cuanto había expresado como censor en el juicio remitido al P. General. En esta carta insiste en que la Apología sea entregada cuanto antes a la Facultad. Las razones son las siguientes: en Roma la causa se prolongaría mucho; las proposiciones sobre la Inspiración suscitarían serios reparos. En efecto, éstas son las auténticas proposiciones de importancia dogmática. Si no se hubieran mezclado estas cuestiones con las de gracia, todo podría haberse presentado sin dificultad al juicio de la Santa Sede. Bellarmino, por su parte, no se arriesga a tomar la iniciativa de una gestión semejante, ya que Roma se inclina siempre a la parte más segura<sup>98</sup>.

94. "Alia qua sacri scriptores incitabantur et impellebantur divino quodam et specialissimo instinctu Spiritus Sancti ad scribenda ea quae audiverant et viderant, vel alio modo noverant, qualem habuerunt, ut plurimum Evangelistae" (Ibid., p. 173).

95. "De priore inspiratione intelligendae sunt illae assertiones, et eo modo verissima esse videntur" (Ibid., p. 173).

96. "At simul addendum est, non defuisse ulli scriptori sacro posteriore inspirationem, et simul assistentiam divinam in singulis verbis et sententiis" (Ibid., p. 173).

97. "Tertiam assertionem non video quemadmodum tueri possit, ideo si mea esset, eam modeste et humiliter revocarem, addendo tamen, ut in Apologia additur, assertionem illam procedere de possibili, non de facto" (Ibid., p. 173).

98. "Quod attinet ad id quod faciendum est, me remitto sententiae P. N. ut amicus autem consilium darem, ut apologia vestra quamprimum exhiberetur; imo vellem continuo fuisse exhibitam. Nam si ex Roma expectetur certa aliqua Sedis Apostolicae definitio, res in longum protrahetur. Caeterum nec ausim id proponere Sedi Apostolicae ob propositiones vestras de Scriptura, nam duae primae egent explicatione, et tertiam ego non scirem defendere. Et Sedes Apostolica (ut par est) in his rebus semper inclinat in partem tutiorem. Si propositiones illae de Scriptura abfuisent, caetera omnia quae ad gratiam et liberum arbitrium, sive ad providentiam et praedestinationem pertinent, tuto potuisent exhiberi, sed ut dixi, res in longum protracta fuisset" (Cfr. LE BACHELET, *Prédestination et Grâce Efficace*, vol. I, p. 57).

Y tras los dictámenes de los peritos, venían las medidas administrativas. El P. General propone al P. Rector aconseje a Lessio una explicación de las tesis sobre la Inspiración. Estas son las únicas que merecen reparos de parte de los censores. Más aún, sería mejor accediera a una simple y llana retractación, admitiendo que había sido de esa opinión en otro tiempo, pero había cambiado posteriormente<sup>99</sup>. El P. Provincial condesciende con el parecer del P. General y se muestra dispuesto a obligarle a tal retractación<sup>100</sup>.

Vengamos ahora a las reacciones de Lessio. Por este tiempo, antes de recibir las censuras romanas, ya se había remitido al obispo de Roermond, en Holanda, el texto de la Apología enviada a Roma<sup>101</sup>. Incluso se había tomado la nueva iniciativa de componer una síntesis de los temas controvertidos, reduciéndolos a seis proposiciones<sup>102</sup>. Pocos días antes de recibir el correo romano había aparecido la ampulosa Censura de la Facultad de Douai<sup>103</sup>. Ahora Lessio se ve entre el fuego cruzado de las Facultades teológicas, por una parte, y las severas censuras de su propia Orden: incluso con el firme monitum que le pide una retractación. ¿Qué va a hacer el pobre teólogo dejado a su propia conciencia profesional?

La retractación nunca le pareció a Lessio vía aceptable. Lo dirá con firmeza en las páginas de su Diario. Retractarse significaba dar la razón a sus adversarios y reconocer para siempre que sus doctrinas eran erróneas, al menos en la formulación primera

99. "Ut R. V. videbit, probant illi (los censores) omnino P. Lessii dicta, et responsonem eius uno excepto, de Scriptura Sacra, quod certe noluissem ab eo prolatum; est enim res nova, et sane est in tali materia a nobis valde cavendum. Quare lecto hoc horum patrum responso, R. V. cum suis videbit quomodo caput hoc declarari ab ipso P. Lessio possit. At fortasse etiam mellius fuerit simpliciter fateri se tunc fuisse eius opinionis, sed tamen re melius expensa mutasse sententiam" (Cfr. LE BACHELET, *Bellarmin...*, p. 172, nota 3).

100. "Non erit difficile mutare sententiam de Scriptura, quod ei quoque mandabo" (Cfr. LE BACHELET, *Bellarmin...*, p. 179, nota 2).

101. "Confutationem quoque Censurae legi, et habeo quam Patres Romam destinarunt" (De la carta de Mons. Stryen escrita el 7 de noviembre de 1587 al Obispo de Roermond, Cfr. L. DE MEYER, "Historiae Controversiarum...", I, p. 28).

102. "Easdem sex propositiones iam ante miseram Romam, absque tamen antithesibus sententiae damnatae" (Cfr. *Diarium Lessii*, p. 5v). Y en la carta del 26 de enero de 1588 dice Lessio escribiendo a Bellarmino: "Misi ad P. N. sex propositiones in quibus tota nostra controversia consistit" (Cfr. LE BACHELET, *Bellarmin...*, p. 181).

103. Publicada el 20 de enero de 1588.



que recibiera de manos de Bayo<sup>104</sup>. Una vez dado este paso, ya jamás se borraría el estigma de haber sido condenado por la Universidad. Por eso, la táctica de Lessio fue la de salvar a toda costa el sentido ortodoxo que podían tener sus proposiciones, haciendo para ello las aclaraciones y concesiones que hubiera que hacer, pero sin llegar jamás a la retractación. En esta línea de las aclaraciones, Bellarmino le ofrecía muy buenas pistas. Había que salvar la inmediatez de la Inspiración, distinguiendo la inspiración-revelación de los profetas, de la inspiración hagiográfica. Además de la asistencia hay que aceptar un impulso previo bajo el instinto del Espíritu Santo. En cuanto al libro de los Macabeos, Bellarmino era partidario de una retractación. Pero los términos de la retractación consistirían en presentar dicha doctrina como una mera hipótesis. Con estas sugerencias Lessio se dispone a dar una nueva formulación a su doctrina. Notemos que es el momento más importante por el que atraviesa toda esta cuestión de las variaciones de la formulación lessiana. Sólo una consideración atentísima puede ayudar a discernir lo que en el pensamiento de Lessio va a suponer una retractación o una simple aclaración en homogeneidad con la enseñanza precedente.

### c) *Las Antitheses.*

El primer documento que salió de manos de Lessio tras la intervención romana fue el texto de las *Antitheses*. Ha sido mérito del P. Pagano el haber descubierto que también este documento conoció varias redacciones<sup>105</sup>. La primera de ellas fue la del texto mencionado por Lessio en su Diario, como un documento en que había resumido su pensamiento sobre toda la controversia, pero sin añadirle las Antítesis<sup>106</sup>. Esta redacción fue severamente cri-

104. "Sic omnium illorum censura visa fuisset bona, et nostra doctrina, saltem sub illis terminis, sub quibus a censura praescripta erat, merito damnata. Quod cum animadvertissem, nullo modo a censura recedendum putavi, nec ullum verbum in propositionibus mutari sum passus, sed eas ita prorsus et sub iisdem terminis defendendas et iudicio Sedis Apostolicae subjiciendas censui, sub quibus a censoribus collectae et damnatae fuerant. Alioquin nobis oblicissent quod eas mutarems vel restringeremus, vel mitigarems neque iactassent victores, sicut egregie fecerunt circa propositionem tertiam Scripturae, eo quod illam explicando, visi essemus nonihil limitare. Unde eam in terminis sustinere oportuit" (Cfr. *Diarium Lessii*, p. 6r-v).

105. *Some Aspects...*, 1952, pp. 346-349.

106. Cfr. nota 102.

ticada por Bellarmino, a juzgar por la carta del P. Lessio del día 26 de abril de 1588, en respuesta a una de Bellarmino del día 20 de marzo, que no se ha conservado<sup>107</sup>. Realmente, la formulación de las proposiciones sobre la Escritura no era muy feliz<sup>108</sup>. El hecho es que de aquel breve documento no ha quedado rastro en la Curia General de los Jesuitas y sólo se conserva un ejemplar en el Archivo del Seminario Mayor de Gante, con notas autógrafas de Lessio al margen. Secundando los deseos del Arzobispo de Malinas, Juan Hauchin<sup>109</sup>, el teólogo jesuita compone un resumen de su doctrina en seis proposiciones. Esta segunda redacción es anterior a la Apología contra la Censura de Douai y a la segunda redacción de la Apología contra la Censura de Lovaina y es el que mejor nos ayuda a seguir la evolución del pensamiento lessiano tras las advertencias de Roma. Veamos su contenido y el alcance de las modificaciones introducidas. La doctrina referente a las dos primeras proposiciones queda resumida de la siguiente manera:

107. "Quod attinet ad illas sex propositiones, in quibus R. V. dicti me nondum mutasse 3 am. propositionam, nondum tunc acceperam, ut opinor, iudicium vestrum; nunc autem mutavi" (Cfr. LE BACHELET, *Bellarmino...*, p. 190).

108. Estaba redactada de la siguiente manera: "Ad rationem Sacrae Scripturae non est necesse singula verba esse a Spiritu Sancto inspirata, aut singulas etiam veritates scriptori esse revelatas. Si opus humana industria conscriptum approbaretur a Spiritu Sancto independentem a Scripturis et Traditionibus, haberet aequam certitudinem cum Scriptura Sacra. Nec male diceretur Scriptura Sacra, quamvis de facto nullum talis Scripturae liber sit" (*Archivo del Seminario Mayor de Gante*, fol. 76).

109. El arzobispo, en carta del 3 de febrero de 1588, decía: "Si quid a Facultate Lovaniensi in colligendis assertionibus sit erratum, aut non satis intellectum, id corrigatis, et vestram sententiam clarius exprimitis: similiter in quo moderni Professores Theologi Facultatis Lovaniensis a suis antecessoribus recedunt" (Cfr. L. DE MEYER, *Historiae Controversiarum...*, I, p. 22). Y Lessio, en su Diario, explica esta gestión del Arzobispo de Malinas: "Undecimo Februarii, tandem accepimus literas Rmi. Mechliniensis 3.º eiusdem datas, quibus significabat de censura duacensi edita, et a nobis tria petebat: 1.º in sententiam nostram, sicubi minus intellecti essemus, clarius exprimeremus; 2.º ut ostenderemus si quid a Facultate esset erratum in colligendis assertionibus; 3.º in quo moderni professores theologi, a suis antecessoribus recedant. Itaque misimus illi sex propositiones, quibus nostram sententiam expressimus, et capita quaedam eorum, quae falso imposita, et quae propositiones non bene ab ipsis intellectae essent, indicavimus, et quasdam illorum sententias, in quibus maxime a nobis in praesenti materia viderentur dissentire, bona fide, partim de illorum dictatis, quae in omnium passim habentur manibus, partim de censura collegimus (aliunde enim has habere nequivimus, nam nunquam, etsi saepius rogati, voluerunt suas sententias scripto aut authentice aperire) in quibus sententias, valde a suis maioribus recedere videntur. Has propositiones posuimus per antitheses, ut ostenderetur sententiarum discrepantia et controversiae status" (*Archivo de Gante*, fol. 4r-v).

“Nos docemus ut aliquid sit Scriptura Sacra, non esse necessarium ut omnia verba aut omnes omnino sententiae sint auctori positive et immediate inspirata a Spiritu Sancto proponente et formante in ipsius intellectu singula verba et singulas sententias scribendas; sed sufficere ut auctor hagiographus divinitus instinctus ad scribendum ea quae vidit, audivit, vel aliter novit, habeat infallibilem assistentiam Spiritus Sancti, quae non permittat illum falli etiam in iis quae cognoscit relatione, experientia, aut ratione naturali, ab hac enim assistentia Spiritus Sancti habet Scriptura ut sit infallibilis veritatis”<sup>110</sup>.

En esta nueva formulación llama la atención el vigor con que se diferencia la inspiración de tipo *revelativo-profético*, con una auténtica inspiración verbal, de la *inspiración hagiográfica*, en la cual tal inspiración no se requiere. Esta insistencia se debe, sin duda, a las observaciones de Bellarmino, en las cuales esta distinción ocupaba un lugar importante. Pero la doctrina no ha experimentado modificación alguna. La única innovación es la introducción del instinto divino en la inspiración hagiográfica (*divinitus instinctus ad scribendum*). En la Apología A se había introducido este instinto divino para el caso incluido en la tercera proposición. Evidentemente, esta modificación se debía a la indicación de Bellarmino acerca de la insuficiencia de la *asistencia* y de la *confirmación*.

La mención del libro de los Macabeos, que tanto disgusto causaba a Bellarmino, cambia de lugar, y en este documento se incluye en la explicación de la inspiración hagiográfica, al referirse a las condiciones de autonomía en que trabajaron los hagiógrafos<sup>111</sup>. En la parte consagrada a la tercera proposición ya no se

110. Original en el Archivo del Seminario Mayor de Gante. Publicado por el P. LE BACHELET, *Bellarmin...*, p. 198, de acuerdo con las copias del Archivo Romano S. I.).

111. “Ut Apostolus scriberet: Lucas est mecum solus, Trophimum reliqui infirmum, etc., non erat necessarium ut Spiritus Sanctus Apostolo de novo inspiraret hoc esse verum, quia sufficienter hoc cognoscebat sensu et ratione naturali. Similiter auctori Libri Secundi Machabaeorum qui fuit abbreviator Jasonis Cyrenaei, non videtur Spiritus Sanctus omnia verba et omnes sententias de novo inspirasse quia dicit se opus plenum laboris et vigiliarum assump-

hace mención alguna de tal libro. ¿Era una táctica impuesta por las advertencias de Bellarmino? Ciertamente, la omisión parece motivada por dichas sugerencias. Tal vez el cambio de lugar era un modo de evitar la acusación de retractación.

La doctrina tocante a la tercera proposición quedaba redactada de la siguiente manera:

“Denique, si aliquod opus pium et salutare humana industria ex instinctu divino compositum publico testimonio Spiritus Sancti approbaretur, tanquam in omnibus suis partibus verissimum, tale opus haberet <sup>112</sup> auctoritatem aequae infallibilem atque Scriptura Sacra <sup>113</sup>. Nam eiusdem est auctoritatis epistola a rege dictata, et ab eo subscripta. Qui modus etsi de facto putem eum non inveni in aliquo Scripturae Canonicae libro, non tamen est impossibilis” <sup>114</sup>.

Las modificaciones introducidas en esta segunda parte de la proposición son las siguientes. La obra en cuestión debe ser, no sólo piadosa (como decía la Apología A), sino también ordenada a la salvación (salutare). La intervención del instinto divino, que ya aparecía en la Apología A. La segunda añadidura es la referente al testimonio *público* del Espíritu Santo. Tal vez esta precisión la haya introducido atendiendo a la advertencia de Bellarmino de que no basta una confirmación como la recibida por algunos santos, como santo Tomás.

---

sisse, et in fine veniam petit, si minus apte dixerit quam historiam congruat: quando autem Spiritus Sanctus omnia inspirabat et de novo dictabat sine ulla difficultate auctor scribebat. Ut patet Hieremiae 36 ubi ita Hieremias dictabat prophetias ut ex libro legere videretur” (Ms. del Archivo de Gante, publicado por el P. LE BACHELET, *Bellarmin...*, p. 197-198).

112. Los documentos conservados en Roma, lo mismo que la primera copia del texto de Gante tienen aquí *haberet*. Pero en el documento de Gante hay una corrección autógrafa de Lessio que pone *habiturum*.

113. Los documentos romanos publicados por el P. LE BACHELET, *Bellarmin...*, p. 198, y el texto de Gante, en su transcripción primera, dan este texto. Sin embargo, Lessio ha corregido la frase incluyendo entre líneas: “Et recte Scriptura Sacra et verbum Dei appellatum iri”. Esta lectura es propia de la tercera redacción de las Antítesis, como diremos más adelante, y la diferencia fue bien subrayada por el P. PAGANO (*Some Aspects...*, 1952, p. 349).

114. Ms. del Archivo del Seminario Mayor de Gante, sin foliación.

Comparada esta doctrina con todo lo que anteriormente hemos constatado, advertimos dos modificaciones: la primera referente al instinto divino necesario para la inspiración hagiográfica; en segundo lugar, el carácter salvífico exigido por el libro hipotético de la tercera proposición; además, el testimonio público del Espíritu Santo. Comparada esta Antítesis con la primera redacción de la misma, nos encontramos con precisiones de gran valor, provenientes, sin duda, de las importantes sugerencias de Bellarmino. No hay duda de que este documento señala un punto muy importante en la evolución del pensamiento lessiano, aunque sin retracciones ni cambios sustanciales.

d) *Redacción B de la Apología contra la Censura Lovaniense.*

Después de haber compuesto el texto de las Antítesis y de haber complacido de esa manera al Arzobispo de Malinas, Lessio estaba en disposición de emprender la revisión de la Apología.

No había querido hacer entrega oficial de la misma hasta recibir la respuesta de Roma. Otros motivos hicieron también demorar dicha entrega, como era el temor de un exacerbamiento de la controversia con otro documento de la Universidad como parece había llegado a oídos de Lessio<sup>115</sup>. Así las cosas, redacta por segunda vez el texto sin retocar más que la parte referente a la Escritura. El documento fue entregado a la Facultad a principios de la Cuaresma. El ejemplar destinado al Arzobispo de Malinas fue expedido el 21 de marzo de 1588<sup>116</sup>. Veamos ahora cómo uti-

115. Estas razones las expone de la siguiente manera el mismo Lessio en su *Responsio ad Antapologiam*: "Quod autem eis ab initio authenticam non obtulerimus, in causa fuit: 1. Quod eam non vellemus in publicum prodire, antequam a Romanis visa esset, ubi aliquot menses elapsi sunt. Accepto autem Romanorum iudicio, misimus eam mense Martio ad Rmum. Archiepiscopum Mechliniensem. Deinde quod quidam ex Dominis DD. minarentur (ut nobis eorum etiam litteris constat, quarum habemus exemplar) se visa Apologia mox contra scripturos. Nos autem malebamus hanc rem iudicio vel arbitris transigi quam scriptis contra duas Academias cum magno Catholicorum scandalo et haereticorum gaudio contendere, praesertim cum facile animadverteremus quosdam nihil aliud moliri, quam ut talibus scriptationibus res in aliquot annos extraheretur" (Cfr. SCHNEEMANN, *Controversiarum...*, p. 383).

116. El P. Pagano no pudo precisar la fecha de composición de esta segunda redacción (Cfr. *Some aspects...*, 1952, p. 345). En la *Responsio ad Antapologiam* escribe: "Habuerunt autem Domini DD. Apologiam nostram ab initio Quadragesimae..." "misimus eam mense martio ad Reverendissimum Archiepiscopum Mechliniensem" (Cfr. SCHNEEMANN, *Controversiarum...*, p. 383). Pero donde más detalladamente indica las fechas es en una anotación autógrafa al anónimo de la Facultad, conservado en el ASMG, fol. 87v, donde dice: "Constat enim illos iam ab initio Quadragesimae Apologiam habuisse. Et 21 martii misimus utramque Apologiam ad Rmum. Mechlinensem".

liza Lessio las sugerencias romanas, lo mismo que la redacción de las Antítesis que hemos analizado en la sección anterior.

En esta segunda redacción aparece ya bien clara la división entre la respuesta a las dificultades originadas por el tenor de las dos primeras proposiciones y las objeciones provenientes de la tercera proposición<sup>117</sup>. A los reparos dirigidos contra las dos primeras proposiciones responde mediante una clara explicación de lo que entiende por inspiración y lo que admite como exigencia de dicho concepto en orden al impulso, dirección y asistencia del Espíritu Santo<sup>118</sup>. Ciertamente la clarificación proviene de las sugerencias de Bellarmino. Después de esta aclaración entra a definir lo que no se exige como necesario en materia de inspiración de palabras y de proposiciones a modo de una nueva iluminación. Se subraya nuevamente la necesidad de un modo peculiar de intervención del Espíritu Santo en el orden de la excitación o impulso previo a la labor redaccional<sup>119</sup>. La prueba está perfectamente estructurada. Primeramente, la demostración a base de los testimonios bíblicos, tomados de las narraciones evangélicas y de historiógrafos del AT<sup>120</sup>. La segunda prueba es de tipo teológico o dialéctico y se basa en el principio filosófico de la razón suficiente:

117. El documento empieza con la siguiente frase: "Nam quod attinet ad duas priores, non negamus..."

118. "Non negamus authores hagiographos ex peculiari inspiratione Spiritus Sancti et directione ac assistentia scripsisse" (Original conservado en el Archivo del Seminario Mayor de Gante, Cfr. CLAEYS-BOUUAERT, *Inventaire...*, n. 99, publicado por el P. L. DE MEYER, *Historiae Controversiarum...*, I, p. 756).

119. "Sed hoc tantum dicimus non fuisse necessarium ut ad singulas sententias et singula verba scribenda habuerint novam et positivam inspirationem ex parte illius, id est, novam illuminationem qua novo modo cognoscerent veritates quas scribebant, et viderent verba quibus Spiritus Sanctus volebat eos uti: sed suffecisse ut Spiritus Sanctus peculiari modo illos excitaret ac impelleret ad scribendum ea quae audiverant, vel viderant, vel alio modo cognoverant, et simul iis ad singulas sententias et verba assisteret, et ubi opus esset, dirigeret. Haec sententia visa est mihi probabilior quam contraria" (Ibid., p. 756).

120. "Primo quia Evangelistae ac alii scriptores hagiographi ad ea scribenda quae viderant, vel ab infallibilibus testibus audiverant, non videntur eguisse nova revelatione illarum veritatum, sicut Paulus, qui non ab hominibus sed per revelationem Jesu Christi brevissimo tempore didicit evangelicam doctrinam. Johannes enim scripsit quae vidit, ut patet 1.º Joh., 1.º; similiter Matthaeus. Marcus autem quae audivit a Petro, ut refert D. Hieronymus De Viris Illustribus in Marco, et Irenaeus, 1. 3.º Contra Haereses, c. 1.º et alii Patres. Lucas vero quae acceperat ab ipsis qui viderant, ut testatur initio Evangelii. Sic multa crediderim esse scripta ab aliis Historicis Sacris quae ipsi viderant vel audierant, vel alio modo cognoverant absque nova revelatione" (Ibid., p. 736).

Dios nunca falla en lo necesario, pero tampoco abunda sin necesidad. Una segunda y nueva iluminación de conocimientos ya previamente adquiridos sería innecesario. Por tanto, no es imprescindible tal tipo de iluminación<sup>121</sup>. La segunda demostración exige una aclaración complementaria y la estructura distinguiendo dos tipos de inspiración: uno de naturaleza revelativo-profética y otro de orden inspirativo-hagiográfico. Al primer orden pertenece la literatura profética. Al segundo, la literatura hagiográfica<sup>122</sup>. La naturaleza de esta inspiración queda descrita como un peculiar estilo de impulso y de asistencia del Espíritu Santo<sup>123</sup>. En este punto incluye la mención del libro de los Macabeos, como lo hiciera en la redacción B de las Antítesis. Lo llamativo es que toma una actitud defensiva de dicho libro contra los herejes contemporáneos que lo excluían del Canon<sup>124</sup>. La argumentación aparece

---

121. "Secunda ratio est: Quia Spiritus Sanctus utitur instrumentis idoneis prout ea invenit, et sicut in necessariis non deest, ita in sufficientibus non redundat. Atqui tales qui iam aliquid certo cognoscunt, et habent eloquendi facultatem, sunt idonei ad illa scribenda. Ergo, si Spiritus Sanctus velit his ut instrumentis et amanuensibus uti, non est necesse ut rursus de novo revelet ipsis res ipsas, sed satis est ut eligat illos in suos amanuenses, et excitet peculiarí instinctu ad scribenda ea quae iam ante cognoverant, ac simul illis specia- lissimo modo assistat in omnibus verbis et sententiis, ut ne minimum quidem errorem committere possint" (Ibid., p. 737).

122. "Quod ut mellus explicetur, sciendum est duobus modis aliquid posse scribi ex inspiratione Spiritus Sancti: Primo. Ut Spiritus Sanctus nova inspiratione supernaturali ostendat singulas res scribendas ac singula verba. Et sic scripserunt prophetae suas prophetias, ut patet Jeremiae 36.º qui tanta facilitate prophetias dictabat, ut eas legere videretur" (Ibid., p. 757).

123. "Segundo. Ut Spiritus Sanctus peculiari instinctu excitet et impellat eum quem delegit, ad scribendum ea quae antea vidit, audivit, vel alio modo cognovit, et simul assistat in singulis verbis et sententiis. Et hoc modo teneo scripsisse multa Evangelistas et Historicos Hagiographos ita ut non fuerit opus illis nova et positiva inspiratione et illuminatione circa singula" (Ibid., p. 757).

124. "Et eo magis inducor in hanc sententiam quod haeretici hulus temporis ex contrario fundamento, id est, quia putant omnia verba Spiritus Sancti positiva et nova inspiratione dictata, conantur probare libros Machabaeorum non esse Scripturam Canonicam, quia l. c., c. 2 author dicit se esse abbreviatorem Jasonis Cyrenaei, et in hoc opere breviando, negotium plenum vigillarum et sudoris asumpsisse, et c. ultimo veniam petit si minus convenienter historiae dixit. Unde concludunt hunc librum non esse Scripturam Canonicam, quia Scriptura Canonica debet esse sine humana industria a Spiritu Sancto immediate dictata et revelata. Adfert hoc argumentum Calvinus in Antidoto Concilli Tridentini. Ad quod catholici respondent sicut iam dixi, non esse necessarium ut Spiritus Sanctus singulas sententias et singula verba, et verborum sententiarumque ordinem ac structuram per novam illuminationem et internam locutionem dictet" (Ibid., p. 757).

completada con consideraciones tomadas de la historia evangélica y del modo de narrar propio de los Evangelistas <sup>125</sup>.

En cuanto a la tercera proposición, queda redactada de la siguiente forma:

“Tertia propositio, semota parenthesi, videtur mihi esse omnino certa, nisi quaestio sit de nomine. Ponamus enim aliquam piam historiam ab aliquo pio viro qui eam optime norit ex instinctu Spiritus Sancti scriptam, qui absque illo singulari assistentia verum scripturus sit, et nullum omnino commissurus errorem; si Spiritus Sanctus postea per aliquem prophetam, vel aliter testetur omnia quae ibi scripta sunt vera ac salutaria esse; non video cur talis liber non sit habiturus auctoritatem Scripturae S., cum eandem habeat rationem credendi, quam alia quaevis prophetia, nempe auctoritatem divinam. Eiusdem enim auctoritatis est epistola ab ipso rege dictata, et ab alio dictata ab ipso tamen rege subscripta. Et hoc dico, non quod asseram hunc modum in aliqua Scripturae parte servatum, imo puto de facto hunc modum in Scripturis non inveniri sed tantum loquor de possibili. Unde et propositio est conditionalis. Si enim Deus voluisset, potuisset hunc modum in aliqua Scripturae parte servare, quia non implicat contradictionem, ac illa esset tam infallibilis quam alia” <sup>126</sup>.

125. “Nam si ita esset, non diceret S. Lucas se scribere ea quae accepit ab Apostolis quid viderant, sed quae acceperat a Spiritu Sancto qui singula de novo dictaverat. Nec Patres dicerent S. Marcum scripsisse ea quae acceperat a S. Petro, sed quae a Spiritu Sancto. Nec certe diceret author 2<sup>o</sup> Machabaeorum se accepisse negotium plenum vigiliarum et sudoris, quia parum est laborandum ei cui omnia penitus ita dictantur ut tantum habeat nudum officium scribendi. Nec etiam recte veniam peteret, si minus convenienter historiae dixisset, quia hoc videretur redundare in iniuriam Spiritus Sancti qui ita omnia dictaverat. Sed satis est in Historiis Sacris ut Deus peculiari instinctu impeflat eos ad scribendum ea quae antea dixerant, ac simul infallibiliter illis ad omnia assistat. Per hoc enim non tollitur labor revocandi in memoriam audita, visa et lecta, ac digerendi omnia in ordinem, et aptis verbis prout iudicaverit esse convenientius, explicandi. Unde etiam fit ut Scriptores eloquentiores eloquentius, minus facundi minus ornate scripserint. Utitur enim Spiritus Sanctus idoneis instrumentis prout ea invenit” (Ibid., p. 757).

126. Original en el Archivo del Seminario Mayor de Gante, Cfr. CLAEYS-BOUVAERT, *Inventaire...*, n. 99, publicación en L. DE MEYER, *Historiae Controversiarum...*, I, p. 757.



Las modificaciones son las siguientes: 1.º) Se suprime el abjetivo *salutare* que se había introducido en las Antítesis texto B; 2.º) En lugar del testimonio público se hace mención del *profeta* u otro carismático, exactamente lo mismo que en la Apología A; 3.º) La referencia al libro segundo de los Macabeos recibe una ampliación consistente en subrayar el carácter hipotético de la teoría, relegándola al orden de lo puramente posible, porque en su concepto formal no supone contradicción.

Hagamos ahora un balance de las modificaciones. En relación con la Apología A no hay apenas modificación alguna fuera de las explicitaciones respecto de la noción de inspiración y sus diversas formas. Y, junto a esto, las aclaraciones sobre el valor hipotético de la tercera proposición. No hay retractación alguna, sino una amplia clarificación, siguiendo las directivas de Bellarmino.

Así quedó redactado el texto de la Apología que fue entregado al Arzobispo de Malinas, deseoso de poseer una copia auténtica de la respuesta de Lessio<sup>127</sup>.

#### e) *La Apología contra la Censura de Douai.*

Terminada la redacción de las Antítesis y de la Apología segunda contra la Censura de Lovaina, de acuerdo con las sugerencias de Roma, Lessio se puso a responder a la Censura de Douai. Pero antes de describir la evolución del pensamiento lessiano en esta nueva etapa de la agotadora controversia, detengámonos en la consideración del contexto histórico en que se publicó la Censura y la correspondiente Apología. La publicación del documento fue el término final de una serie de gestiones de los lovanienses y jesuitas. En efecto, Douai se vio presionada por la Universidad de Lovaina para que se pronunciara en el debate teológico en que ella se encontraba mezclada. La invitación oficial corrió a cargo del obispo de Cambrai, ordinario de aquella Facultad<sup>128</sup>. Los jesuitas hicieron todo lo posible para impedir dicho dictamen, que se

127. Cfr. L. DE MEYER, *Historiae Controversiarum...*, I, p. 26.

128. Así explica el Arzobispo de Malinas el orden de las gestiones para inducir a la Facultad duacense: "Duacensem eiusdem professionis Facultatem per Reverendissimum Archiepiscopum Cameracensem, tanquam illius Universitatis provincialem, consulere voluimus: cuius Censura nobis per dictum Reverendissimum Cameracensem a triduo est transmissa. Ex qua cognovimus idem esse utriusque Facultatis de vestris assertionibus iudicium" (Cfr. L. DE MEYER, *Historiae Controversiarum...*, I, p. 22).

suponía negativo<sup>129</sup>. Pero la condena no pudo ser evitada, y así se publicó en la fecha que ya hemos indicado. ¿Cómo veía la Facultad de Douai la doctrina lessiana de la Inspiración?

De un estilo redundante y empedrado de citas bíblicas, el dictamen tenía un aire más grave que la censura de Lovaina. Se cree que su autor fue el famoso exégeta Estius. Además, cada proposición llevaba su propia censura y no una única en forma global como en el caso del dictamen de Lovaina. De la proposición primera se reprobaba su carácter temerario, que rebajaba grandemente la incomparable majestad de la Escritura tradicionalmente mantenida por los doctores de la Iglesia<sup>130</sup>. Por su parte el documento oponía la doctrina corriente del dictado verbal, en su forma más material y literalista<sup>131</sup>. La censura contra la segunda proposición, partiendo del dato general de que la Escritura es palabra de Dios en su totalidad, rechazaba la distinción de Lessio entre textos proféticos o apostólicos y los demás textos hagiográficos<sup>132</sup>.

129. "Decimo tertio Decembris, scripsi epistolam ad R. P. Provinciale continentem 4 rationes, quibus Facultas Duacensis istac per nostros a scribenda censura, impediti posset, sed nihil effecerunt. 14 Decembris, monitus fuit Rmus. Mechliniensis, nomine consilii privati Bruxellae, ut dignaretur Facultatem Duacensem impedire, ne censuram contra nos perscriberet, sed iudicium Romanum praestolaretur, sed nihil est secutum. Vigesimo Januarii anni 88 prodiit censura duacensis, quam tandem accepimus a Rmo. Mechliniensi 8 Martii" (Cfr. *Diarium Lessii*, fol. 3v).

130. "Assertio temeraria, et ex qua incomparabilis illa dignitas, et maiestas quam in Scriptura Sacra propter authorem Spiritum Sanctum, semper et agnoverunt, et religiose reveriti fuerunt Ecclesiae Doctores multum minui videatur". (El texto original de la Censura se conserva en el Archivo del Seminario Mayor de Gante, Cfr. CLAEYS-BOUUAERT, *Inventaire...*, n. 100, publicado por Ch. DUPLESSIS D'ARGENTRÉ, *Collectio Iudiciorum de Novis Erroribus*, vol. III, parte II, p. 135).

131. "Ob quam causam, nec verbum, nec syllabam, nec apicem in Scripturis otiosum, aut superfluum inveniri frequenter et graviter Patres testantur. Imo et in singulis etiam earum exequendis verbis, diligenter et religiose inventiuntur occupati; ut mysteria inde aliqua eruant sublimi Spiritus Sancti magisterio non indigna. Unde eiusmodi apud eos leguntur sententiae; nec syllabam, nec apiculam esse in sacris litteris, cuius profundo non sit grandis quispiam thesaurus. Intolerandam prorsus et grandem blasphemiam esse, si quis vel verbum asserat in Scripturis inveniri otiosum. Singulos sermones, syllabas, apices, puncta, in divinis Scripturis plena esse sensibus. Denique singula verba Scripturarum, singula esse sacramenta" (Ibid., p. 135).

132. "Cum Scriptura Sacra sit Dei verbum, tanquam Dei ore prolatum, et a Spiritu Sancto dictatum: sitque eadem partium singularum quae totius ratio; dubitari non debet quin singulae veritates et sententiae in ea contentae sint a Spiritu Sancto immediate profectae et scriptoribus inspiratae, non illae tantum quae a Prophetis et Apostolis, verum etiam quae ab aliis sacris scriptoribus, editae sunt. Sicut enim Prophetis et Apostolis, vel per eos locutus est Deus, ita generatim testatur Augustinus, Sacrae Scripturae authoribus, vel per eos Deum locutum esse, nihil aliud intueri oportet in Scripturis divinis nisi quod per homines dixerit Dei Spiritus" (Ibid., p. 135).

Junto a esta doctrina general, se ponen de manifiesto los inconvenientes que se seguirían de introducir una diferenciación entre textos inmediatamente inspirados y los mediatemente inspirados<sup>133</sup>. La proposición tercera recibe un tratamiento más duro. Como censura específica se la tacha de "manifesti erroris periculum continens"<sup>134</sup>. La prueba que ofrece el documento es la creencia general de que la totalidad de la Escritura está divinamente inspirada, es doctrina divina, y se redactó bajo la inspiración y el dictado del Espíritu Santo<sup>135</sup>. Como argumento complementario aporta el caso de los textos conciliares y papales, los cuales, aunque compuestos bajo asistencia divina, nunca han sido considerados como Escritura<sup>136</sup>. A la hipótesis lessiana del libro segundo de los Macabeos, los teólogos de Douai oponen el caso de escritos profanos, tales como las historias de Tucídides o de Tito Livio, que, según la doctrina de Lessio, podrían convertirse en Escritura Sagrada<sup>137</sup>. Por fin, a la hipótesis del libro de los Macabeos se responde que, aceptada esta teoría, serían muchos los libros sagrados que podrían considerarse de la misma naturaleza que aquél. Tal sería el caso del Evangelio de San Marcos, compuesto de pura iniciativa hu-

133. "Est sane, si non est necessarium, ut singulae veritates et sententiae quae sunt in Sacris Litteris, immediate sint a Spiritu Sancto ipsi scriptori inspiratae, iam ex spiritu quodam quasi aëtiano, non modo sequetur interminabilis altercatio super sententiis immediate vel non immediate inspiratis, verum etiam de integris Evangeliiis (quorum historia potuit humanitus esse nota) imo de omnibus Scripturis non prophetiis, dubitatur an immediate Spiritus Sanctus ea scriptoribus inspiraverit" (Ibid., p. 135).

134. "Multo magis haec quam duae superiores, improbanda est assertio, tanquam manifesti erroris periculum continens" (Ibid., p. 135).

135. "Constat enim inter omnes, omnem Scripturam Sacram iuxta Apostolum, esse divinitus inspiratam, divinam esse doctrinam, quam Spiritu Sancto inspirante atque dictante, authores Sacris Litteris mandaverunt" (Ibid., p. 135).

136. "Unde nec Summorum Pontificum aut Conciliorum, de rebus fidei decreta ac definitiones scripto mandatae, quamvis Spiritus Sanctus per Ecclesiam nobis testetur ibi nihil esse falsum, Scripturae Sacrae nomine unquam fuerint comprehensa, adeo ut nec symbolum Athanasii quod tota decantat Ecclesia, nec illa Leonis ad Flavianum Epistola cuius textum usque ad unum iota in omnibus venerabiliter suscipi Gelasius Papa sub anathemate praecipit, Scripturis Sacris, vel ab ipso Gelasio, vel a posterioribus fuerit annumerata. In quibus tamen praeter humanam industriam, etiam Spiritus Sancti assistentiam, agnoscimus. Quare multo minus, si quis liber sola humana industria, absque Spiritus Sancti assistentia, scriptus fuerit, etiamsi postea testetur Spiritus Sanctus ibi nihil esse falsum, efficeretur Scriptura Sacra" (Ibid., p. 135).

137. "Quod qui dixerit, praeter alia fateri cogetur saecularem quampiam veluti Tucididis aut Livii historiam (si testetur Spiritus Sanctus, nihil in ea falsa inesse) Scripturam Sacram. Ideoque et Scripturam divinitus inspiratam, effectum iri" (Ibid., p. 135).

mana por Marcos, aprobado y promulgado por Pedro, de forma que con esta aprobación recibiera el rango de libro sagrado, sino que Pedro lo aprobó porque había sido desde su origen compuesto por inspiración divina. ¿Por qué no admitir una explicación semejante para el segundo libro de los Macabeos? <sup>138</sup>. Así establece su propio punto de vista frente al de Lessio: un libro es aprobado porque está escrito con inspiración, y no a la inversa <sup>139</sup>.

Este texto, publicado en Douai el 20 de enero de 1588 no fue recibido en el Colegio jesuita de Lovaina sino el 8 de marzo del mismo año. Para entonces tenía redactada, como ya hemos dicho, el texto de la Apología a la Censura de Lovaina. Por eso no entró a fondo en la discusión de las razones de la Douai. Más bien le dedicó unas frases un poco despectivas aludiendo a su tenor farragoso y poco centrado en el tema de las proposiciones debatidas <sup>140</sup>. Puede que esta acusación valiera para las cuestiones teológicas que a continuación se ventilaban. Pero en el caso de las proposiciones de la Escritura, el documento era una buena pieza teológica, y Lessio se iba a aprovechar bien de sus objeciones para perfilar cada vez mejor su propia doctrina. Veamos las principales mejoras introducidas con ocasión de la respuesta a esta Censura.

La estructuración de la respuesta a la Censura Douacense es la misma de las Apologías a la Censura de Lovaina; primeramente se defienden en conjunto las dos primeras proposiciones sobre la Inspiración; luego se hace lo mismo con la tercera.

138. "Quod si autem tale quid vel de uno Sacrae Scripturae libro concesserimus, eadem ratione et de multis aliis, idem sentire licebit, ac nominatim de Evangelio Marci, de quo Hieronymus commemorat, eum iuxta quod Petrum referentem audierat Evangelium scripsisse, idque Petrum (cum audisset) probasse, et Ecclesiae legendum sua autoritate edidisse. Verum cum id non sit accipiendum, quasi Evangelii illius historia a Marco fuerit humano spiritu conscripta, et postea divino Spiritu per Petrum approbata, sed sic potius ut Petrus intellexerit, divina inspiratione scriptum esse illud opus, ideoque sua autoritate comprobavit, et Ecclesiae legendum tradidit. Cur non simile quid agnoscerimus in lib. 2.º Machab. et quovis alio Sacrae Scripturae libro, cui Apostolus aliquis vel Ecclesia auctoritatem dederit?" (Ibid., p. 135).

139. "Non enim ideo divinus inspiratum aliquid est, quia postea fuit approbatum; sed ideo est approbatum, quia fuerat divinitus inspiratum. Neque enim approbatio seu testificatio Spiritus Sancti, facit ipsum esse inspiratum, quale prius non erat, sed facit agnoscere divinum, quale re vera prius erat" (Ibid., p. 135).

140. "Cum Censura Duacensis parum a Lovaniensi differat, duntaxat verbis et testimoniorum congerie ad rem parum pertinentium fusior est, paucis respondebo; in caeteris Lectorem qua respondetur Censurae Lovaniensi remittens." (Original conservado en el Archivo del Seminario Mayor de Gante, publicado por L. DE MEYER en *Historiae Controversiarum...*, I, p. 770.)

Ante todo Lessio declara sin reticencias cuál es su propia fe en materia de la inspiración bíblica: admite que toda la Escritura es palabra de Dios y dictada, en cierta medida, por el Espíritu<sup>141</sup>. Lo único que quiso expresar en sus proposiciones es que no se requiere para esa inspiración, una nueva y positiva inspiración para cada palabra y sentencia de la Escritura<sup>142</sup>. Rechaza de plano los excesos del dictado verbal<sup>143</sup> y advierte que el material demostrativo aportado no hace al caso, pues no rebate su posición de que no es necesaria la intervención inspiracionista verbal e inmediata para que un texto pueda quedar constituido en Escritura<sup>144</sup>.

Las clarificaciones referentes a la tercera proposición se hacen en forma de una repetición parafraseada de la misma, en la siguiente forma:

141. "Non negamus totam Scripturam esse Dei verbum, et modo quodam a Spiritu Sancto immediate dictatam, Deumque per scriptores sacros locutum, eosque esse Spiritus Sancti calamos" (Ibid., p. 771).

142. "Hoc tantum dicimus, non esse necessarium ad auctoritatem Sacrae Scripturae ut omnes omnino sententiae et omnia penitus verba a Spiritu Sancto nova et positiva illustratione sint scripta, qua auctores hagiographi novo modo et novo lumine cognoscerent etiam ea quae ante vel visu, vel auditu, vel alio modo certo et infallibiliter cognoverant; et omnia verba quoad sonum materiam novo modo menti illorum obiecta fuerint, Quod puto me satis declarasse in altera apologia, hanc enim rationem existimo prophetis fuisse propriam, et aliis scriptoribus, quotiescumque aliquid prophetica illuminatione scribebant. Ubi autem ea litteris mandabant quae experientia vel ratione naturali, vel alio modo infallibiliter cognoverant, puto suffecisse ut peculiari instinctu Spiritus Sancti ad scribendum ea quae iam cognoverant incitarentur, et peculiari ipsius assistentia in omnibus sententiis et verbis dirigerentur; nec opus habuisse nova aliqua revelatione aut illuminatione" (Ibid., p. 771).

143. "Quod autem in Censura dicitur Patres docere in singulis Scripturae verbis, syllabis, litteris, apiculis, punctis, latere mirificos sensus et profunda mysteria; hoc ita intelligendum est sicut illud Domini, Matth. 5: Unum iota aut unus apex non praeteribit a lege donec omnia fiant. Nam dicere in ipsis materialibus litteris et syllabis et verbis latere ubique singula mysteria, videtur figmentum iudaicum qui omnes litteras et omnia verba numerant, et singulorum numerum expendunt, et inde se multa mysteria iuxta artem cabalisticam colligere putant. Deinde nostra Scriptura multo inferior erit Scripturae hebraicae vel graecae, non enim puto Dnos. Censores existimare in singulis verbis, syllabis et litteris nostrae interpretationis similia mysteria latere: unde infinitis mysteriis nostra Scriptura translata carebit. Neque verum est Patres in singulis verbis et syllabis mysteria scrutari, ut patet ex eorum commentariis quanquam non negaverim in multis occulta mysteria recondi" (Ibid., p. 771).

144. "Unde patet nihil contra nos facere quae hic congerentur. Probandum enim est scriptoribus sacris omnes et singulas sententias nova illuminatione sicut prophetis in revelatione supernaturali fiebat fuisse dictatas, et omnia verba ita fuisse menti obiecta, ut Spiritus Sanctus nusquam iis liberum reliquerit uti hoc vel illo synonymo" (Ibid., p. 771).

"Haec propositio tantum intelligitur de possibili, nimirum, si aliquod opus pium et salutare humana industria conscriptum, publica Spiritus Sancti attestazione approbaretur tanquam omnibus suis partibus verissimum et saluberrimum, illud habiturum auctoritatem Sacrae Scripturae, nec minus censendum haereticus qui aliquid in eo negaverit, quam qui aliquam sententiam Sacrae Scripturae inficiatus fuerit. Quo modo summa illa veritas uti potuisset si ei placuisset. Puto tamen (quamvis in propositione dixerim: qualis est forte in libro secundo Machabaeorum) Deum hoc modo usum non fuisse, et etiam librum secundum Machabaeorum ex peculiari instinctu et infallibili assistentia Spiritus Sancti scriptum esse"<sup>145</sup>.

¿Hay en este nuevo documento alguna novedad doctrinal o alguna modificación interesante en relación con las afirmaciones precedentes? La conclusión es negativa. No hay otra cosa sino insistencia en puntos bien tratados en las precedentes narraciones de las Apologías y de las Antítesis. En concreto: se insiste en la diferencia de inspiración revelativa de los profetas y la de los hagiógrafos. Se afirma con decisión la inmediatez de la acción inspiradora y la necesidad de la revelación verbal. En cuanto a la tercera proposición, se carga el acento en su alcance meramente hipotético o del orden de posibilidad. Se acepta que el libro de los Macabeos fue compuesto como todos los demás libros sagrados, con intervención del divino instinto e infalible asistencia. Se identifica la razón de autoridad divina con la infalibilidad, que sitúa a la Escritura en el mismo plano de cualquier otro tipo de testificación divina pública. En conclusión: la Apología contra la Censura duacense no supone variación alguna en la evolución doctrinal de Lessio en el período controversista que venimos analizando.

f) *La redacción C de las Antítesis.*

Tras la Apología a la Censura de Douai vino la tercera redacción de las Antítesis. La finalidad de este documento no era, como en el caso anterior, informar en modo breve y claro al Arzobispo

145. Ibid., p. 771.

de Malinas, señalando las deficiencias de la presentación hecha por la Facultad, de las doctrinas de Lessio; sino la de obtener el dictamen favorable de las universidades alemanas donde había profesores jesuitas. En concreto, estas Universidades eran Maguncia, Tréveris e Ingolstadt. A la presión ejercida por Lovaina sobre Douai, los jesuitas respondían con la ampliación de su actuación defensiva en dirección a Alemania.

El documento es sustancialmente idéntico al enviado al Arzobispo de Malinas. Las diferencias se cifraban principalmente en la supresión de la parte destinada a recoger las inexactitudes de la presentación lovanista, y de la lista de proposiciones en que los modernos profesores de Lovaina se apartaban de sus predecesores. Estos dos capítulos no tenían utilidad para el objeto que se perseguía <sup>146</sup>.

Fuera de estas supresiones, el texto es idéntico. Únicamente hay una pequeña modificación en la parte referente a la tercera proposición. He aquí su tenor:

“Denique, si aliquod opus pium et salutare humana industria ex divino instinctu compositum, publico testimonio Spiritus Sancti approbaretur, tanquam in omnibus suis partibus verissimum, tale opus habiturum auctoritatem aequae infallibilem, atque Scriptura Sacra, et recte Scripturam Sacram et verbum Dei appellatum iri. Nam eiusdem est auctoritatis epistola a rege dictata et ab eo subscripta, qui modus, etsi de facto putem eum non inveniri in aliquo Scripturae Canonicae libro, non tamen est impossibilis” <sup>147</sup>.

La única diferencia está en la adición de la expresión “ac Scripturam et verbum Dei appellatum iri”. El P. Pagano concede gran importancia a esta adición <sup>148</sup>. Pero la verdad es que para Lessio tener autoridad divina y ser Escritura Sagrada y palabra

146. El P. L. DE MEYER ofrece otro texto más abreviado que la redacción C que estamos analizando. La abreviación afecta a la parte tocante a los testimonios evangélicos. El resto es en todo igual a la redacción C. ¿De dónde proviene este nuevo documento? ¿Se trata de una cuarta redacción? Probablemente se trata del mismo documento C recortado por el mismo P. DE MEYER. (Cfr. *Historia controversiarum...*, I, p. 24).

147. L. DE MEYER, *Historiae Controversiarum...*, I, p. 771.

de Dios es la misma cosa. Por lo cual no tiene gran trascendencia la añadidura. Por lo demás, en los originales que se conservan en el Archivo del Seminario Mayor de Gante, provenientes del Colegio jesuita de Lovaina, el documento B lleva una corrección autógrafa de Lessio que incluye las palabras de la redacción C en el documento B. Señal de que el texto C no hacía sino explicitar mejor lo que había quedado impreciso o tal vez olvidado en el documento B.

g) *La redacción C de la Apología contra la Censura de Lovaina.*

No dio por terminado Lessio su trabajo de perfeccionamiento de la Apología contra la Censura de Lovaina con la redacción B que hemos analizado más arriba. El documento en cuestión fue enviado al Arzobispo de Malinas y por su medio llegó a manos de los profesores de Lovaina. Como quiera que las advertencias más severas habían partido de Roma, y allí no obraba más que la copia primera enviada cuando los orígenes de la Controversia, Lessio decidió dar toda satisfacción a los Superiores de la Curia General. A ello le movía también la medida prudencial que suponía el poner en manos de las personalidades próximas a la Santa Sede un documento que ofreciese todas las garantías de ortodoxia. Con este fin redactó de nuevo todo el capítulo referente a la Escritura y lo envió en cuadernillo aparte a Roma, donde se conserva en la actualidad<sup>148</sup>. Como los demás puntos doctrinales habían obtenido la aprobación de los censores romanos, no merecía la pena de someterlos a una nueva redacción. Así salió de las manos de Lessio la última redacción del capítulo de la Apología contra la Censura de Lovaina que trataba de la Escritura.

El esquema de esta nueva redacción es idéntico al de la forma B. Únicamente contiene algunas añadiduras en las cuales se fundamentan mejor las afirmaciones del texto B. La primera de estas añadiduras se refiere al argumento de la Tradición. En efecto, según el Concilio de Trento, las verdades transmitidas por la Tradición gozan de la misma garantía de verdad infalible que las verdades de la Escritura. Ahora bien, no hay certeza de que se

---

148. *Some Aspects...*, 1952, p. 349.



nos conserven las palabras materiales de alguna verdad de Tradición. Si se admite que las verdades de Tradición se conservan en palabras no formalmente reveladas, nada impide el que se admita una analogía válida para las verdades de Escritura<sup>149</sup>. Fuera de esta añadidura no hay modificación en lo referente a la doctrina de las dos primeras proposiciones. Donde el documento se explyea más detenidamente es en la doctrina contenida en la tercera proposición. Tal vez se sintiera movido a ello por las serias reservas que le habían puesto los censores romanos. Veamos el alcance de estas añadiduras.

Después de repetir literalmente las explicaciones que en la anterior redacción había dedicado al tema, introduce dos nuevos capítulos de demostración. El primero de ellos se refiere a las verdades de orden natural que se contienen en la Escritura. Estas verdades, antes de su consignación inspirada, no tenían autoridad de palabra de Dios, pero sí una vez asumidas por la Escritura mediante la intervención de un profeta o de un apóstol<sup>150</sup>. Y una vez puesto el principio no le resta sino declarar de qué modos y formas puede tener lugar esa forma de asunción de verdades naturales por la autoridad infalible de Dios. Lessio ve que tal asunción autoritativa se puede llevar a cabo de dos maneras. Primeramente cuando se repiten expresamente todas y cada una de las palabras, al estilo del dictado de un soberano a su escribiente. Pero también, cuando se da una aprobación global de todo un texto. Este último modo basta en los documentos humanos para darles oficialidad. Aplicando el símil al Espíritu Santo, en el caso de que atestiguara por medio de un profeta una determinada verdad natural, tal proposición, garantizada por el testimonio del Espíritu Santo por medio del profeta, sería de la misma autoridad

149. "Confirmari hoc etiam ex eo posse videtur, quod non habemus aliqua certa verba, quibus Traditiones a Spiritu Sancto sint expressae; et tamen illae sunt tantae auctoritatis, quanta est Scriptura Sacra, ut definit Concilium Tridentinum, sessione quarta, decreto de libris canonicis. Ergo non est de ratione auctoritatis Sacrae Scripturae, ut omnia verba secundum sonum materiam a Spiritu Sancto sic positive sint inspirata" (Cfr. SCHNEEMANN, *Controversiarum...*, p. 469).

150. "Quia multae sunt veritates naturales in Scripturis, quae priusquam divino testimonio erant confirmatae, non censebantur verbum Dei nec pertinebant ad obiectum fidei: simulatque autem a Deo per Prophetas vel Apostolos vel alios Authores hagiographos fuerunt confirmatae et assertae, factae sunt verbum Dei et obiectum fidei" (Ibid., p. 469).

que una afirmación directamente proveniente del mismo Espíritu Santo <sup>151</sup>.

Expuesto de esta manera el símil de las verdades naturales garantizadas por la autoridad divina, viene la objeción: Si un Concilio aprobara solemnemente un texto, como fue el caso de la Epístola Dogmática de san León Magno en el Concilio de Calcedonia, ¿no se convertiría ese texto en una verdadera Escritura Sagrada? <sup>152</sup>. Como se ve, nos encontramos con el caso de la autoridad de los Concilios y del Papa comparada con la de la Escritura. Ya hemos visto más arriba cómo en el Comentario a Santo Tomás había desarrollado este punto. Allí había afirmado que no hay diferencia formal, sino únicamente material entre ambas autoridades, atribuyendo tan sólo al uso el que recibieran el nombre de Escritura únicamente los textos hasta el cierre del período apostólico. En la Apología C tiene todavía ulteriores precisiones sobre el particular. Resumamos su pensamiento. En línea de infalibilidad, ambas autoridades son iguales. Pero no en orden de dignidad, ya que las definiciones de los Papas y de los Concilios no pueden hacer otra cosa sino deducir sus enseñanzas desde la Escritura y la Tradición. Con lo cual, su actuación es dependiente de la palabra de Dios. Mas no hay diferencia alguna en orden al acto de fe <sup>153</sup>. No obstante, si la aprobación tuviera lugar por la interven-

151. "Duobus modis potest aliquid asseri et confirmari. Primo expresse, ut cum verbatim omnia repetuntur, quae ab alio dicta erant: sicut si rex omnia repeteret et assereret, quae ipsius Secretarius scripserat. Secundo implicite et per compendium, ut cum dicitur, omnia illa esse verissima: qui duo modi in moralibus, et in ordine ad fidem et auctoritatem tribuendam, idem valent; ut patet in omnibus litteris principum. Hoc enim ipso, quo testatur quis omnia esse verissima, censetur omnia illa asserere, et omnia illa censentur verbum ipsius, dictum tamen per compendium. Unde si Spiritus Sanctus per Prophetam testaretur, hanc propositionem esse verissimam: Terra est in medio mundi; non video, cur haec propositio tali testimonio confirmata, non esset tantae auctoritatis, quanto est illa: Terra in aeternum stat: atque adeo cur non esset parvis auctoritatis, atque si Spiritus Sanctus ipsam expressae per Prophetam protulisset" (Ibid., p. 469-470).

152. "Dicit aliquis: Ergo Epistola Leonis ad Flavium, quae approbata est in quarta Synodo generali tanquam a S. Petro dictata, et a Gelasio in Concilio septuaginta Episcoporum, erit Scriptura Sacra. Nam publico Spiritus Sancti testimonio est approbata tanquam omnibus suis partibus verissima et saluberrima" (Ibid., p. 470).

153. "Respondeo: Non sequi, quia auctoritas quae isti epistolae accessit per approbationem istorum Conciliorum, dependens est ex auctoritate verbi Dei. Unde est quodammodo minor. Nam Concilia cum suo capite habent quidem infallibilem assistentiam Spiritus Sancti in definiendis fidei veritatibus; sed deducendo eas ex Scripturis et Traditionibus; ut communiter docent scriptores

ción de un apóstol, su autoridad sería exactamente igual a la de la Escritura, prescindiendo de cuestiones puramente terminológicas, es decir: si dicho escrito se podría o no llamar con propiedad Escritura<sup>154</sup>. La autoridad que recibiera de la aprobación apostólica, sería independiente de la Escritura. Es decir: no sería como la de los Concilios y el Papa, que se ven precisados a recurrir a la palabra de Dios, sino que la confirmación apostólica le confería, sin más, una directa autoridad<sup>155</sup>. Esta parte de la tercera Apología pasó íntegra al documento último y definitivo redactado por Lessio en respuesta a la Antapología de la Facultad, para ser consignada a la Santa Sede, como se dirá más tarde.

¿Qué variaciones encontramos en esta tercera redacción de la Apología en relación con los demás documentos precedentes?

Las principales variaciones han consistido en adiciones. En primer lugar, la añadidura del texto sobre la Tradición; luego, la distinción entre las verdades naturales asumidas al rango de palabra de Dios por la intervención de un hagiógrafo; por fin, la doctrina de la autoridad de los Concilios y del Papa, comparada con la de la Escritura. Ninguna de estas añadiduras ofrece variaciones modificantes a la doctrina precedente. Advertimos tan sólo ampliación explicativa más que retractación o variación regresiva. No obstante, el P. Pagano ha encontrado algo llamativo en la doctrina referente a la autoridad independiente de la Escritura. Citando una frase de la carta de Lessio a Bellarmino, del 25 de abril

---

et insinuat Concilium Tridentinum sess. 4. cum dicit, verbum Dei scriptum et traditum esse fontem omnis salutaris doctrinae, etc. Unde nituntur auctoritate verbi Dei; et hac ratione decreta Pontificum et Conciliorum sunt quodammodo infra auctoritatem Sacrae Scripturae, quanquam in ordine ad fidem non putem hanc differentiam esse essentialem; sicuti differentia auctoritatis articulorum fidei et conclusionum Theologicarum, quae essentialis est" (Ibid., p. 470).

154. "Si autem illa epistola tempore Apostolorum scripta fuisset, et a D. Petro vel Paulo, divino Spiritu comprobata, tanquam omnibus suis partibus verissima et saluberrima, videtur mihi parem Sacrae Scripturae auctoritatem habitura; sive quis eam velit appellare Scripturam Sacram sive non. Nam quaestio videretur de nomine. Scripturam enim Sacram generatim voco verbum Dei scriptum. Verbum autem Dei recte vocatur, tam id quod explicitè, quam quod compendio Deus per se vel per Prophetas suos et Apostolos dixit" (Ibid., p. 470).

155. "Illa enim auctoritas, quae isti epistolae accederet nullo modo dependens esset ex Sacra Scriptura, vel traditionibus; sed immediate tantum a Spiritu Sancto, idque tam perfecte, quam si Spiritus Sanctus per Apostolum illam expresse dictasset" (Ibid., p. 470-471).

de 1588, donde habla de la famosa autoridad independiente, supone que se trata de una autoridad que no tiene nada que ver ya con la Escritura, de tal forma que el caso del libro garantizado por el testimonio de un apóstol, sería algo que no tiene nada que ver con la Escritura<sup>156</sup>. Con esto Lessio habría renegado completamente de su postura primera en la que hablaba de "efficitur Sacra Scriptura". Lo que debía haber hecho Lessio era sencillamente retractarse de su famosa tercera proposición, como le sugería Bellarmino<sup>157</sup>. Pero Lessio no reniega de su postura primera. Lo que ha escrito una vez, lo mantiene, aunque ahora sea ya todo lo contrario de la presentación primera<sup>158</sup>. ¿Qué hay de todo esto? No creemos haya en el artículo del P. Pagano un malentendido más dañoso. Un texto de la correspondencia de Lessio, donde se habla de una extraña autoridad independiente de la Escritura es tomado en un sentido totalmente distinto del que tenía bajo la pluma de Lessio. Afortunadamente poseemos la amplia exposición de la Apología C que hemos transcrito, donde Lessio desarrolla con toda claridad lo que entiende por autoridad independiente de la Escritura. ¡Lástima que el P. Pagano no utilizara el texto, por lo demás, ya publicado en Schneemann!<sup>159</sup>. La tan extraña autoridad independiente no es la autoridad de un texto totalmente diferente de la Sagrada Escritura, sino la autoridad propia de un texto garantizado directamente por un carismático, que recibirá su autoridad inmediatamente del Espíritu Santo, y no como la autoridad de un texto conciliar o papal, que la recibe en dependencia de la Escritura, de la cual extrae su enseñanza. Autoridad dependiente es la de los Concilios y los Papas, subordinados a la Escritura. Autoridad independiente es la que recibe un texto por directa confirmación de un profeta o de un apóstol, directamente

156. "Lessius avait déjà déclaré le 26 avril: "non vim facio in nomine Scripturae, sed in infallibili autoritate, quae constituat objectum fidei", il ajoute maintenant: "Tantum agi de infallibili autoritate independente a Scriptura": toute relation est donc tranchée entre la troisième proposition sur l'Écriture et l'Écriture elle-même." Cfr. *Évolution...*, p. 141+.

157. "Tout autre que Lessius aurait probablement révoqué la troisième proposition, comme du reste le suggérait Bellarmin dès le commencement." Cfr. *Évolution...*, p. 141+.

158. "Lessius ne renie pas ce qu'il a déjà affirmé, il l'arrange pour qu'il demeure, même si l'arrangement devait être opposé à la présentation primitive." Cfr. *Évolution...*, p. 141+.

159. *Controverstarum...*, p. 389 s.

y no en dependencia de los textos bíblicos a los que hubiera de subordinarse. No hay en todo esto nada que Lessio no hubiese enseñado en el Comentario de Santo Tomás, donde había descrito la actividad de los Concilios y de las definiciones papales como un continuo escrutar las Escrituras, con preces asiduas, etc.<sup>160</sup>.

#### B.—ENTRE DOS INTERVENCIONES DEL NUNCIO.

(15 marzo-10 julio 1588)

*El Anónimo de la Facultad de Teología y la réplica de Lessio.*  
Las actividades apologéticas de Lessio no dejaban de inquietar a la Facultad. Primero fue la Apología, que se decía enviada a Roma. Luego las Antítesis enviadas al Arzobispo de Malinas; luego las mismas Antítesis difundidas por las Universidades alemanas; la segunda redacción de la Apología con notables mejoras. Pero, sobre todo, el texto de las Antítesis en el cual Lessio pasaba de la defensiva a la ofensiva, atacando las posiciones de la Facultad. Esto irritó grandemente a los profesores lovanienses, los cuales decidieron publicar un anónimo contra el último escrito de Lessio. Esto ocurría después que el Nuncio Apostólico, Mons. Octavio Mirto Frangipani había escrito desde Colonia una carta el 15 de marzo de 1588 dirigida a los grupos implicados en la contienda. En ella pedía desistieren de semejantes polémicas entre doctores católicos, en espera de disposiciones más concretas que tomaría cuando su visita personal a Lovaina. En esta situación la irritación de la Facultad encontró salida mediante la publicación de un anónimo, que no comprometía a la Facultad, impedida en su actitud polémica por la carta del Nuncio. Pero aun cuando el texto fuera anónimo, su autor resultaba conocido, lo mismo que el origen de la iniciativa, que no era otro sino la Universidad. El documento es importante para conocer el dictamen que merecen a la Facultad los escritos de Lessio y las modificaciones y explicaciones que ha ido incluyendo en los diversos escritos procedentes de su pluma desde la promulgación de la Censura.

160. "Illa (decreta Conciliorum et Pontificum) humano modo sunt facta, scil., facientibus hominibus quod in ipsis est per preces, Scripturarum scrutationes, et suffragia... Ordinarie aliter Concilia et Pontifices aliquid determinant, aliter author hagiographus scribit." *Gand.*, fol. 35-36.

Dejando de lado la Introducción y las críticas centradas en las otras cinco Antítesis, resumamos lo referente al tema de la Inspiración. El documento es importante, porque en él se comprueba hasta qué punto las explicaciones ofrecidas por Lessio en los textos controversistas habían contribuido a dar a sus proposiciones una forma nueva, prácticamente aceptable en todos sus puntos, incluso a las exigencias más severas de la Facultad. En efecto, ya no se hace mención alguna de las dos primeras proposiciones. Por lo que se ve, las explicaciones del profesor jesuita son satisfactorias. El anónimo no ataca sino la tercera proposición. Pero incluso aquella proposición parece ya aceptable. Lo que critica es que la nueva formulación parezca una corrección o una retractación<sup>161</sup>. Los puntos concretos donde advertían la retractación eran dos: La introducción del instinto del Espíritu Santo y la infalible asistencia del Espíritu Santo<sup>162</sup>.

La respuesta de Lessio no se hizo esperar. El día 2 de mayo compuso una réplica al anónimo de la Facultad. Esta había roto la consigna impuesta por el Nuncio. El se veía obligado a salir al encuentro de las nuevas acusaciones del anónimo. La réplica no puede menos de felicitarse por el viraje dado por la Facultad en sus condenaciones. En efecto, en el anónimo ya no se atacaban las dos primeras proposiciones, sino únicamente la tercera. Señal de que las explicaciones de Lessio les habían satisfecho. Incluso la nueva formulación de la tercera proposición parece que les agrada, ya que las acusaciones se centrarán más en el tema de la corrección y de la retractación que en el de la heterodoxia de la formulación definitiva alcanzada en las *Antitheses*.

Desde este momento Lessio empieza a sentirse más seguro, pues él siempre buscaba salida al atolladero alegando que mantenía las tres proposiciones, pero en el sentido en que él las explicaba. Al parecer, en las Antítesis había logrado dar una explicación satisfactoria. Por otra parte, la visita del Nuncio, ya anun-

161. "Gratulantur sane hic Lovanienses, articulum qui vel maxime offendeat, monebatque studiosos in his quae de Scriptura, dictante professore acciperant, correctum esse atque retractatum... Talem retractationem in pluribus fieri magnopere cuperent omnes, quos doctrinae novitas offenderat." (Original en el Archivo del Seminario Mayor de Gante, Cfr. CLAEYS-BOUUAERT, *Inventaire...*, n. 104, fol. 83v)

162. "Jam autem redditur scriptori canonico divinus instinctus, redditur infallibilis assistentia Spiritus Sancti; tollitur denique metus qui de affinitate Anomaeorum esse poterat" (Ibid., fol. 83v).

ciada, imponía moderación a las partes litigantes, ya que prácticamente la causa estaba en instancia superior y toda intervención de parte aparecía como intromisión en el cometido de la Santa Sede. Así Lessio no dudó en responder al anónimo. Según nos cuenta Lessio en su Diario, les aseguró que estaba dispuesto a defender punto por punto todo cuanto había afirmado en las Antítesis, en presencia del Nuncio que estaba para llegar, advirtiéndoles, de paso, que obraran con prudencia, ya que se verían obligados a dar razón de las falsedades estampadas en la Censura<sup>163</sup>. En cuanto a la actitud del anónimo referente a las tesis de Inspiración, toma buena nota de la aprobación de los lovanienses<sup>164</sup>. A la acusación de retractación responde aclarando que no se trata de tal retractación sino tan sólo de explicación<sup>165</sup>. Insiste en que la alusión al libro de los Macabeos no contiene otra cosa sino una hipótesis de posibilidad; que no le preocupa la cuestión terminológica referente a la Escritura y no va más allá de la autoridad infalible que tal libro poseería<sup>166</sup>. Por lo demás, poco le valdría la retractación, pues es inminente el veredicto de la Santa Sede<sup>167</sup>. No deja de repetir que personalmente siempre admitió la inspiración del libro de los Macabeos. Nunca creyó que en tal libro se cumpliera el caso hipotético de la tercera proposición, y la alusión no procedía sino del reparo de aquellos que lo consideraban como obra del pagano Jasón de Cirene<sup>168</sup>. En esta línea de la aceptación del libro en cuestión, había llegado al extremo

163. "Ad quod scriptum illis respondi, quae ibi dicuntur, me probaturum coram Rmo. et Illmo. Nuntio Apostolico, qui tunc expectabatur, itaque quiete agerent. Similiter ipsorum fore, probare, quae nobis falso in censura imponunt." (Original en el Archivo del Seminario Mayor de Gante, fol. 5r.)

164. "Nihil negant, sed gratulantur nobis, quod tertiam propositionem de Scriptura retractaverimus." (Original en el Archivo del Seminario Mayor de Gante, Cfr. CLAEYS-BOUUAERT, n. 105, fol. 94r.)

165. "Ad quod respondeo, non esse retractatam, sed explicatam, nihil enim hic dicitur, quod illi repugnet" (Ibid., fol. 94r.)

166. "Nam loquitur de possibili; neque vim facit in verbo Scripturae, sed solum significatur auctoritatem fore tam infallibilem quam Sacrae Scripturae, ut apparet in Apologia" (Ibid., fol. 94v.)

167. "Et sane retractatio parum me iuvaret, si quid esset in ea periculi. Nam Sancta Sedes Apostolica suum iudicium de ea proferet" (Ibid., fol. 94v.)

168. "Hoc tamen testor, me nunquam sensisse illum modum, qui tertia propositione exprimitur, esse de facto in secundo libro Macchabaeorum, nec unquam hoc significavi, sed tantum dixi, forte talem modum esse in secundo libro Macchabaeorum, loquens de sententia eorum qui putant illum Jasonem fuisse ethnicum" (Ibid., fol. 94v.)

de la fidelidad a la fe católica, pues admitía no sólo su canonicidad en el orden de la ejemplaridad moral, sino también en lo tocante a la eficacia para la prueba dogmática<sup>169</sup>. Esta es la situación en que se encontraba la Controversia en los días anteriores a la venida del Nuncio y su famoso edicto.

### C.—ROMA SE RESERVA LA CAUSA

(10 de julio de 1588)

Llegó, por fin, el Nuncio a Lovaina y comunicó al Arzobispo de Malinas, a la Facultad y a los jesuitas el contenido del Breve que había recibido de Roma. Recogió personalmente todas las piezas de la controversia, consistentes en los escritos que se habían cruzado la Facultad y el Colegio Jesuita. Invitó a las partes contendientes a una conversación teológica sobre los temas controvertidos. Pero de aquel diálogo no salió otro resultado sino el de una nueva y definitiva posibilidad de confrontamiento por escrito. El día 10 de julio promulgó el edicto en que se reservaba el juicio a la Santa Sede y se imponía silencio sobre las materias controvertidas bajo pena de excomuni6n<sup>170</sup>. Inmediatamente la Facultad puso manos a la obra para redactar el texto definitivo en que se justificaba su Censura, de todos los ataques de que había sido objeto desde su promulgaci6n en septiembre del año anterior. Así surgió la famosa ANTAPOLOGIA o JUSTIFICATIO CENSURAE LOVANIENSIS. Este era el último documento controversista emanado de la Facultad, de gran importancia para conocer el estado de la cuesti6n al final de casi un año de censuras y apologías.

169. "Quam tamen sententiam non sum sequutus, sed contrariam. Ostederam etiam antea esse certum de fide, librum secundum Machabaeorum, esse Scripturam canonicam, tam ad dogmata stabilienda, quam ad mores conformandos; et omnibus suis partibus verissimum, et infallibilis auctoritatis; adeo ut si quis diceret, vel minimam eius partem, non esse certissimam; is auctoritati primae veritati iniuriam faceret. Unde patet, me non dubitasse unquam de aliquo, quod id ad fidem pertineat, ut passim modeste obicitur, ab hominibus non considerantibus quis fuerit Anomaeorum error" (Ibid., fol. 94v).

170. Ver el texto del edicto en L. DE MEYER, *Historiae Controversiarum...* I, p. 41-42.



## III

## LA CAUSA EN ROMA

Con el edicto del 10 de julio, la Causa quedaba reservada a la Santa Sede. A fin de facilitar a la autoridad central todo el material necesario para el juicio definitivo, se recogieron, como ya hemos dicho, todos los documentos procedentes de la Facultad de Lovaina, de Douai y del Colegio de los Jesuitas. Pero, además de los textos esparcidos en los meses pasados, cada una de las partes envueltas en la Causa elaboró un escrito en el que se exponía en la forma más completa su propio pensamiento. En cierto sentido puede afirmarse que en estos documentos se resume toda la Controversia. De ahí su singular interés.

## 1. LA ANTAPOLOGÍA

Veamos ahora cuál era el concepto que se formaban los teólogos de la Universidad sobre los diversos estadios de la formulación lessiana de la doctrina sobre la Inspiración.

a) *La presentación global del tema de la Inspiración.*

La Antapología refundió las proposiciones sobre la Inspiración en una sola, redactada de la siguiente manera:

“Scripturae Sacrae verba sententiasque singulas, adeo non esse a Spiritu Sancto inspiratas, ut integer etiam liber, sola humana industria, absque Spiritus Sancti assistentia scriptus, Sacra Scriptura fieri possit, si postea Spiritus Sanctus, nihil falsum ibi esse testetur, atque huius generis exemplum in secundo fortasse Machabaeorum exstare libro”<sup>171</sup>.

Tras esta nueva formulación de las tesis condenadas, venían las críticas de tipo general contra las explicaciones de Lessio. La primera de ellas, que afecta al conjunto de las tres proposiciones que a lo largo de los diversos escritos controversistas del profesor

171. Original en el Archivo del Seminario Mayor de Gante, Cfr. CLAEYS-BOUUAERT, *Inventaire...*, n. 106, fol. 101v.

jesuita ha habido una verdadera corrección y retractación que supone una desautorización del escrito primero<sup>172</sup>.

b) *La crítica de las dos primeras proposiciones.*

Si bien la Antapología fusionaba en una sola las tres proposiciones primitivas, para apreciar el sentido y valor de las críticas de los lovanienses será útil esperar el dictamen que sobre la materia particular de cada una de ellas se daba en la Antapología. Por ello en esta sección nos fijaremos en las apreciaciones referentes a la doctrina de las dos primeras proposiciones.

La primera objeción esgrimida contra estas proposiciones se fundaba en el cambio de censura teológica que merecían dichas proposiciones a Lessio. En efecto, en la redacción primera de la Apología las tenía por ciertas, no así en la última en la cual las declaraba probables<sup>173</sup>. Después de este primer reparo venían los demás. Ante todo, la afirmación lessiana sobre la no-necesidad de una nueva inspiración para la composición escrita de realidades conocidas con anterioridad, recibe una fuerte repulsa. Para los doctores lovanienses no es suficiente la inspiración entendida como en una asistencia consistente en el impulso a emprender la labor redactora, acompañado del auxilio especial de tipo intelectual para evitar todo error<sup>174</sup>. Los lovanienses exigen, además, una ayuda para rememorar las cosas ya sabidas, de acuerdo con la promesa de Cristo, con un conocimiento exacto de las circunstancias his-

172. "Videamus quemadmodum eas interpretentur, vel in hac ipsa postrema Apologiae correctione, in qua quae circa hanc partem prius scripserant, ediderantque ac haerent etiamnum in hominum manibus ita prorsus immutarunt, ut a priore sententia maiore ex parte recedere videantur, quae sane non explicatio sed castigatio est" (Ibid., fol. 105r). "Non haec sane explicatio est, sed tacita potius, imo manifesta prioris sententiae correctio" (Ibid., fol. 103r).

173. "Jam quod ad priores duas assertiones attinet quas certas prius haberi Apologia volebat, nunc autem probabiles tantum esse moderatius sentit" (Ibid., fol. 103v).

174. "Ut donemus non fuisse Sacris Scriptoribus nova inspiratione et revelatione opus qua de rebus conscribendis allunde prius satis cognitis ab integro edocerentur, sicut in Christi gestis discisque usu venit, quorum pleraque Matthaeus et Johannes oculis suis auribusque hausere, non tamen aliud nihil circa eos aut caeteros sacros historicos operatam putamus Spiritus Sancti assistentiam, quam ut eorum voluntatem ad suscipiendam scriptionem semel excitaret ac intellectum gubernaret ne falsum aliquid scriberent" (Ibid., fol. 103v-104r).

tóricas<sup>175</sup>. Además, un auxilio particular para la elección de vocabulario y la estructura misma de las oraciones<sup>176</sup>. La verdadera inspiración exige algo más que la moción de la voluntad a escribir con el consiguiente auxilio para la evitación del error. Se exige, no sólo la inspiración de la voluntad sino también del escrito mismo<sup>177</sup>. La explicación lessiana que partía de la doble manera de inspiración (revelación verbal de los profetas y moción de tipo instinto-asistencia de los hagiógrafos) no es aceptable, pues una cosa es escribir por inspiración y otra el que sea inspirado el texto resultante<sup>178</sup>. Al principio de razón suficiente según la cual Dios no falta en lo necesario, pero tampoco interviene en lo innecesario, contestan que no se trata de nada innecesario, antes bien de algo muy necesario, toda vez que el ser idóneo instrumento de la acción divina proviene del mismo Dios, y esta idoneidad no es don habitual o permanente, sino una operación actual<sup>179</sup>. La

---

175. "Nam et visorum et auditorum etiam quae alloquuntur noverant non omnia semper eorum mentibus occurrebat, quae proinde necesse erat in memoriam eis peculiari ac renovata illuminatione revocari quemadmodum factorum Spiritum Sanctum Apostolis suis Christus promissit: ille, inquit, suggeret vobis omnia quaecumque dixerero vobis; ut videlicet eorum essent animo praesentia, ac certissime etiam scirent esse illa sic et eo modo facta vel dicta" (Ibid., fol. 104r).

176. "Praeterea inter tam varia gesta et verba (quoniam describi omnia Spiritus Sanctus nolebat) delectus habendus fuit, qualem et in suo Evangelio Johannes agnoscit: eum certe putandum non est humana tantum industria absque singulari Spiritus Sancti inspiratione fuisse factum. Jam ad orationem ipsam et Scripturae fabricam quod attinet, ac texendi struendique sermonis modum, omnino is videtur Spiritui Sancto immediate tribuendus: ut non de prophetis modo sed historiographis etiam sacris dici potuerit, manum eos et calamos fuisse scribae velociter scribentis" (Ibid., fol. 104r).

177. "Neque enim ad hoc satis est primam illam inspiratam esse scribendi voluntatem ac mentem, ne aberret cum opus est dirigi: nam ut sacribendi voluntas etiam cum Dei assistentia conjuncta a scripto ipso plurimum distat, ita quoque voluntatis ac scripti ipsius inspirationes" (Ibid., fol. 104r).

178. "Quare non satisfacti arguta illa distinctio qua dupliciter aliquid ex divina inspiratione scribi posse dicitur, non tam explicando quam eludendo apostolico loco adhibita. Aliud enim est Scripturam ipsam inspirari, aliud ex inspiratione scribi: quando illud ad rem et scriptum ipsum pertineat, hoc ad solum referri etiam possit scribendi propositum ac voluntatem" (Ibid., fol. 104r).

179. "Sed quid hac, inquit, sermonis inspiratione opus? maxime ubi idoneum scriptorem aliquem, et exprimendi quod sentiat facultate instructum Spiritus Sanctus invenerit. Nam ut non deest in necessariis, ita in sufficientibus non redundat. Respondemus imprimis quod ad res sacras scribendas non inveniret quemquam Spiritus Sanctus sed facit idoneum: ubi si explicent Dei munere factum quemque prius idoneum: respondemus facultatem istam et idoneitatem non tam in habituali aliquo et inhaerente, perseveranteque dono, quam in praesenti posita inspiratione divina, qua Spiritus Sanctus animos

deficiencia del axioma aparece claro en el caso de la inspiración profética. En efecto, los profetas, por la revelación de las verdades que superan al conocimiento natural, ya quedan suficientemente preparadas para proceder a su consignación escrita, cuando la realidad es que dichos carismáticos necesitan todavía la gracia de inspiración para la obra redaccional de sus oráculos recibidos por revelación<sup>180</sup>.

Por fin, la Antapología advierte que la distinción del tipo de inspiración no es tan tajante entre el modo profético y el hagiográfico. Ni el ejemplo de la facilidad de Jeremías en el dictado de sus oráculos se debe extender fácilmente al fenómeno de la preparación humana previa, completada por el auxilio de tipo redaccional en el momento de la puesta por escrito, igual que en la elaboración de los textos hagiográficos<sup>181</sup>.

eorum, quos ad hoc officium delegerit, inter scribendum afflat atque imbuit, suggerens eis ac mentibus eorum repraesentans quid quo ordine ac loco quibus verbis scribi ac enuntiarí velit, quae non detur nisi quibus et quando est opus. Ut enim non deest in necessariis Deus, ita (ut superioribus utamur verbis) in sufficientibus minimeque necessariis non redundat nec diffluit" (Ibid., fol. 194v).

180. "Alloquín enim si anteriorem aptitudinem et scribendi facultatem etiam Dei munere donatam in hagiographis omnibus requirimus, certe in prophetis vel maxime quos ad sublimiora scribenda magis esse oportet instructos. Quod si ita est, non erit ergo nec sermonis atque verborum necessaria inspiratio, quando videlicet idonei iam sint ad ea quae norunt describenda sibi que abunde sufficient ut sola eis Spiritus Sancti assistentia directioque necessaria sit, ne ubi fortassis humana fragilitate labantur aut peccent. Certe multa in eis occurrunt historiae quae vel ex experientia vel auditione perceperant, pleraque arcana et mystica quae secretiore iam revelatione norunt priusquam se ad ea scribenda componerent. Quare si in coeteris scriptoribus anterior facultas sufficit, cur non et in prophetis? Aut si in istorum scriptis verba omnia et orationis structuram peculiari quodam inspirationis modo a Spiritu Sancto esse volumus, causa non est cur non et de coeteris sacris scriptoribus idem dicamus esse iudicium, patiamurque Spiritum Sanctum sublimi ac excellentiori modo amanuensibus et scribis quam homines uti. Ubi nec styli inter scriptores sacros obstare nobis diversitas debet, quominus a Spiritu Sancto et ipse profectus putetur. Nam haec ipsa varietas etiam inter prophetas invenitur, eloquentiusque Isaias aulicus scripsit, quam pastor et rusticus Amos, quorum tamen verba singulis, totusque sermo a Spiritu Sancto inspiratus conceditur. Sed nimirum utebatur his organis Deus servata cuiusque qualitate ac conditione, quando haec ipsa varietas sapientiae etiam ipsis consilio subserviebat" (Ibid., fol. 104v).

181. "Id quod non historicis tantum sacris sed prophetis etiam evenire interdum potuisse existimamus. Nec enim isti inter scribendum tunc demum mysteriorum ac futurorum semper revelationem accipiebant, cum de multis certum ac evidens sit anteriorem in eis fuisse revelationem, posteriorem scriptionem. Certe in extasi et raptu positi non simul ea quae videbant in litteras mittere poterant. In his ergo postea scribendis cur non ut in coeteris rebus sensu experientia aut lectione cognitis humanae industriae relictus fuisse locus aliquis cogitari queat, postea tamen inter scribendum suggerente post meditationis laborem Spiritu Sancto quanam horum et quomodo scribi vellet? Quare non debet Jeremiae in dictandi facilitate sine praevia cura exemplum, vel ad omnia prophetica scripta extendi" (Ibid., fol. 103v-104r).

c) *La tercera proposición.*

La tercera proposición recibe un ataque todavía más implacable. Se comienza por criticar el método, según el cual el alcance de una afirmación del sentido más amplio y general, se restringe luego al caso concreto y particular de un escrito piadoso compuesto por un escritor piadoso, cuando de hecho la doctrina de la proposición daría cabida a cualquier escrito, incluso del de un escritor como Julio César o Salustio<sup>182</sup>. En cuanto a los requisitos de ese escrito piadoso, en la redacción posterior de la Apología se introduce ya el instinto divino, siendo así que en un principio se hablaba explícitamente de la sola iniciativa humana<sup>183</sup>. Y aun en este instinto no se admite ninguna asistencia particular, sino tan sólo la asistencia general<sup>184</sup>. El testimonio posterior del Espíritu Santo que le constituiría en Escritura Sagrada, no se requiere sino en el minimum de una garantía para la total ausencia de error<sup>185</sup>. Así se afirmaba en las primeras redacciones. Ahora se modifica la doctrina y no se dice ya que tal escrito se convertiría en Escritura, sino únicamente que adquiriría autoridad de Escritura Sagrada: una autoridad igualmente infalible que la Escritura<sup>186</sup>. Según los doctores lovanienses, en todo esto hay una confusión entre la infalible verdad y el valor y dignidad de la Escritura<sup>187</sup>. Esto no es mera cuestión terminológica, como dice Lessio,

182. "Nam cum propositio illa, ubi expressa cernitur, *generalis sit ad omnem argumentum et cuiusvis generis scriptorem*, ut in Julii Caesaris etiam Commentarios et Salustii alliculus historiam quadrare possit: exemplum nunc inducitur et piae historiae et pii scriptoris" (Ibid., fol. 103r).

183. "Cumque prius humana tantum industria scriptori tribuatur, ac Spiritus Sancti assistentia semel ab eo submoveatur: in proposito enim exemplo ex Spiritus Sancti instinctu scribere ponitur" (Ibid., fol. 103r).

184. "Nec omnis prorsus, sed singularis tantum quaedam Spiritus Sancti negatur assistentia" (Ibid., fol. 103r).

185. "Cum in assertione non aliud Spiritus Sancti requiratur testimonium quam in scripto nihil esse falsum: nunc (quia quod verum est noxium etiam legentibus et perniciosum esse possit) tale constituitur testimonium, quo quae cumque ibi scripta sint vera et salutaria esse firmentur" (Ibid., fol. 103r).

186. "Nunc vero, non quidem Scripturam fore Sacram ut (quod altera illa habebat Apologiae editio) auctoritatem habiturum Scripturae Sacrae; sed auctoritatem aequae infallibilem atque habeat Scriptura Sacra" (Ibid., fol. 103r).

187. "Non enim ut coetera dissimulemus, de infallibilis veritatis, sed ponderis ac dignitatis eiusdem auctoritas agitur: hominis enim verbo etsi divinum accedat suffragium quod falsum non sit, nunquam per hoc tamen Dei Verbum efficitur quando non id per os hominis locutus sit vel dictavit Deus, qualis esse omnis Scriptura Sacra debet aequae tantam, quanta ipsius Dei est habere dignitatem atque auctoritatem" (Ibid., fol. 103r).

sino una auténtica confusión entre verdad, autoridad e infalibilidad<sup>188</sup>. Con estas explicaciones lo que hace el adversario es sencillamente desautorizar la precedente Apología<sup>189</sup>. Incluso el símil del dictado áulico peca de inadecuado, porque en tales documentos no entra en juego sino la voluntad del príncipe que se sirve de tales documentos para promulgar una ley, mientras que en la inspiración de la Escritura interviene sobre todo la infinita sabiduría de Dios<sup>190</sup>. Una última objeción la constituye el caso de los documentos conciliares y papales, los cuales —aunque gozando del privilegio de la verdad infalible—, no obtienen, sin embargo, idéntica autoridad que la Sagrada Escritura<sup>191</sup>. En la misma Escritura aparecen mencionados libros que luego no han entrado en el Canon de las Escrituras. Según San Agustín, tales libros —aunque tengan el testimonio favorable de los profetas que los mencionan— no forman la Escritura Canónica por el hecho de haber sido compuestos por iniciativa meramente humana, sin la peculiar ayuda del Espíritu Santo<sup>192</sup>. La explicación de que la proposición alude a un

188. "Certe non haec sola vocabull controversia est. Magno enim intervallo distant veritas aequae infallibilis, et aequalis authoritas, quae artificiose hic permiscerunt et confunduntur" (Ibid., fol. 103r).

189. "Et tamen, cum hac castigatione, aequalem authoritatem posterior apologia detrahare velle videtur" (Ibid., fol. 103r).

190. "Tametsi in eiusmodi edictis non tam principum sapientia quam voluntas quaeritur: ea enim est quae ad vim obligationemque legis imprimis necessaria est, illa non item alioquin enim quis nesciat longe plus ponderis et authoritatis habiturum esse librum qui a sapiente quopiam rege uti Salomone scriptus atque compositus sit, quam si testetur ille tantum nihil ibi inesse falsi? Quemadmodum et consultatio aliqua iuris a doctissimo famatissimoque legisperito condita maioris apud omnes erit authoritas quam si ab alio quovis confecta subscribat ipse tantum ac testetur nihil haberi falsitatis: ita sane nec per scripti authoritas atque maiestas cuius S. Spiritus omnis sapientiae fons atque ipsa essentialiter sapientia ipse sit author, et cui veritatis tantum ferat testimonium" (Ibid., fol. 103r-v).

191. "Nam alioquin quomodo non et Conciliorum Oecumenicorum par erit cum Scriptura Sacra authoritas? Quae et ipsa tamen publicum habent in Canonibus praesertim suis, inque ipso fidei ac morum dogmate Spiritus Sancti per os Ecclesiae Sedisque Apostolicae, certissimae et infallibilis veritatis testimonium" (Ibid., fol. 103v).

192. "Aliud aequae est librum esse canonicum vel canonicam habere Scripturae Sacrae authoritatem aliud veritatis suae a Spiritu Sancto obtinere testimonium. Idque spectasse Augustinum arbitramus quando libros quosdam historicos a prophetis licet conscriptos, qui et in libris Paralipomenorum non raro citentur id existimat in Canonis authoritatem non fuisse receptos; quod etsi secundum seriem veritatis, cui et sacri scriptores illi testimonium perhiberent, humana tamen diligentia tantum industriaeque absque peculiari Spiritus Sancti inspiratione conscripti forent: sentiens videlicet prophetarum non hic sufficere veritatis testimonium sed adesse debere Spiritum Sanctum verbi sui authorem ac inspiratorem, alioquin existere non posse Scripturae Canonicae authoritatem ac maiestatem" (Ibid., fol. 103v).

caso meramente hipotético y no demuestra otra cosa sino la no-repugnancia o la no-imposibilidad de un escrito de tal naturaleza, no resulta convincente a los profesores lovanienses, los cuales responden a la hipótesis de tal libro con la hipótesis de que un libro así a lo más tendría, por el testimonio divino, autoridad divina, mas no la autoridad de palabra de Dios, ni de Escritura<sup>193</sup>. Pero si Lessio lanzó la hipótesis, no debió ser por la mera razón de algo puramente hipotético, cuando de hecho se mira la aplicabilidad del principio al caso concreto del segundo libro de los Macabeos. Bien es verdad que para limar dificultades le añadió la partícula dubitativa. Sin embargo, las proposiciones están de tal modo jerarquizadas que las dos primeras no hacen sino preparar la afirmación de la tercera proposición<sup>194</sup>. La razón esgrimida en la redacción precedente de la Apología a base de las dudas de los autores judíos sobre la canonicidad del segundo libro de los Macabeos, no prueban nada, ya que desechan del Canon no sólo el segundo de los Macabeos, sino también el primero y otros varios, como son: los tres libros de Salomón, Daniel, Judit, Tobías, etc.<sup>195</sup>.

193. "Quare non placet nec satisfacit quod vel per fictionem superior illa propositio accipienda dicatur cuius quidem nullum hodie in Scripturis exstet exemplum (ut 2.<sup>o</sup> Machabaeorum lib.<sup>o</sup> securis esse nobis iam liceat) non tamen sit eius impossibilis casus si Deo ita placuisset: esse enim conditionatam propositionem quae contradictionem non implicat. Nam ut hanc fictionem alia fictione subsistere posse donemus, nunquam tamen par libri eius erit cum coeteris: autoritas: verbo enim Dei probatur veritatem quidem habebit infallibilem, verbí tamen Dei auctoritatem (cum hominis non Dei sit verbum) aequae Scripturae Sacrae auctoritatem habebit" (Ibid., fol. 103v).

194. "Sed quid hac fictione opus? Aut ad Scripturae explicationem aut notionem quid facit, si nullum usquam eius exstat exemplum? Cum tamen has regulas et propositiones constituere per professores in praelectionibus suis fateantur, ut Scriptura quid sit, et quomodo a coeteris distinguatur intelligi queat, nisi quia exemplum aliquod in quo habere locum 3.<sup>a</sup> regula posset existere senserint in 2.<sup>o</sup> videlicet Machabaeorum libro, quod etiam nominare non dubitaverint, nisi quod ad mitigandum novitatis offensionisque invidiam dubitandi particulam adiecerint: certe ad 3.<sup>am</sup> hanc assertionem priores duae velut gradus quidam omnino lactae videntur. Quare prudenter ab eis factum imprimis quod parenthesis illam de 2.<sup>o</sup> Machabaeorum libro tolli iubent (ita enim Apologiae verba interpretari malumus quam ut certam non esse opinionem illam significare tantum voluerint)" (Ibid., fol. 103v).

195. "Deinde quod scrupulum illum quem de Canone Judaeorum adversus eundem librum prior Apologia inflebat, tollendum nunc dissimulandumque putaverint tam quia haeticorum sit nostri temporis contra libri eius auctoritatem argumentum: tum quia eius imbecillitas Psalmi davidici coarguant, tres item libri Salomonis, necnon et Daniel propheta, coeterique quod Hagiographos appellarunt: quos testis Hieronymus est in Judaeorum non fuisse Canone computatos: vel si enim 22. libris metimur certe extra hunc numerum et Judith et Tobias, nec prior minus quam posterior Machabaeorum est liber, quos proinde necessarium erit in similem venire suspicionem" (Ibid., fol. 103v).

La conclusión final con que cierran los lovanienses su larga requisitoria es que la doctrina lessiana no puede escapar a la acusación de anomeísmo. En confirmación de la cual citan la larga referencia de Bellarmino en la que se describe la naturaleza de aquella herejía<sup>196</sup>.

## 2. LA RESPUESTA DE LESSIO

Recibido el texto de la ANTAPOLOGIA, Lessio se entregó de lleno a la elaboración de la respuesta. En dos meses (17 de agosto-17 de octubre de 1588) estaba concluido el trabajo. En lo tocante a la Inspiración, la primera acusación fuerte de Lessio fue que habían modificado el tenor de las proposiciones, no solamente por haberlas fundido en una sola, sino por haber adulterado el sentido de las mismas<sup>197</sup>. Esta acusación resultaba bastante fuerte. En efecto, se comprende que Lessio vaya explicando cada vez más

196. "Coeterum ad Anomaeorum ac Erasmi errorem, quod attinet, quam illae assertiones, ac potissimum tertia ut suis concepta est verbis non procul ab eo discedere visa nobis haud iniuria fuerit: iudicium hic adscribere placet antedicti P. Bellarmini... Audiamus ergo quid de hoc ipso agens argumento, scriptum reliquit. Postrema, inquit, eorum haeresis est qui in ipsis B. Paull Epistolis aliisque sacris ac divinis libris non omnia scripta esse voluit dictante Spiritu Sancto, sed aliqua interdum sola prudentia ac ratione humana duce. Quocirca totam epistolam ad Philemonem ut more humano scriptam contempserunt. Laborabant olim hoc errore tum Anomaei apud Epiphanium, haeresi 76, tum etiam alii quidam apud Hieronymum in c. 5. Michaea, et Praefatione Commentaril Epistolae ad Philemonem, et apud Augustinum 1. 2.º Contra Adversarium Legis et Prophetarum, c. 2. Nostro saeculo Erasmus eandem haeresim renovavit. Hactenus ille. Certe non poterat Censuram nostram clarioribus confirmare verbis, quanquam et vehementior eius quam nostra oratio est ut qui viciniam tantum ac eius erroris accessum notaverimus: quia videlicet etsi Professorum sententiam nullum in libris sacris errorem cum Anomaeis aut memoriae lapsum cum Erasmo agnoscat, principia tamen ea statuatur, unde opinionem hanc illi colligebant. Quanquam quod reprehendit Hieronymus Praefatione ad Philemonem non lapsum aliquem paulinae epistolae, sed humanum tantum studium ac industria obiciebat" (*Responsio ad "Antapologiam"*, Cfr. SCHNEEMANN, *Controversiarum...*, I, p. 374-375).

197. "Miramur sane, Magistras nostros in hoc scripto mutasse totum ordinem Censurae remque totam adeo involvisse, ut nonnisi magno labore cum Censura et Apologiis conferri possit... In primo capite tres propositiones de Scriptura ita in unum conflantur ut si vel una minus sit probabilis, omnes simul relinquantur. Qui sane modus involvendi propositiones non est probandus; nam singulae per se seorsim considerandae sunt. Deinde aliud dicitur quam nos dicamus. Sic enim habetur: Scripturae Sacrae verba sententiasque singulas adeo non esse a Spiritu Sancto inspiratas, etc. Quo significatur alienum esse a Sacra Scriptura, ut eius verba et singulae sententiae sint inspiratae. Quod sane in propositionibus nostris non dicitur, sed solum asseritur, non esse necessarium ad Sacrae Scripturae rationem et essentiam. Aliud autem est aliquid esse alienum, et aliud non esse necessarium" (*Ibid.*, p. 372).



el alcance de sus proposiciones. Él era el acusado por causa de unas tesis sospechosas. A él le tocaba exponer el verdadero sentido en que tomaba las proposiciones acusadas. La explicación puede ir ganando claridad. Pero las tesis encartadas no pueden manipularse.

Después de esta toma de posiciones contra la impostación misma de las acusaciones, Lessio procede a explicarse una vez más y vuelve a desglosar su pensamiento en tres proposiciones, correspondientes a aquellas que fueron censuradas en el decreto del 9 de septiembre de 1586. Pero amplía el tenor escueto de aquellas tesis y las presenta de la siguiente manera:

*Prima Propositio:* "Ut aliquid sit Scriptura Sacra non est necessarium, singula eius verba inspirata esse a Spiritu Sancto; scilicet ea inspiratione qua Spiritus Sanctus singula verba materialia in mente scriptoris formet."

*Secunda Propositio:* "Non est necessarium ut singulas veritates et sententiae (quales sunt, Lucas est mecum solus, Trophimum reliqui infirmum) sint immediate a Spiritu Sancto ipsi scriptori inspiratae, scilicet, ea inspiratione, quod singularum sententiarum veritatem novo modo cognoscat, quando eas antea ratione naturali vel experientia certo cognoscebat, quamvis opus fuerit excitatione et directione et infallibili assistentia ad scribendum."

*Tertia Propositio:* "Si aliquid opus vel sententia humana industria sine illa infallibili Spiritus Sancti assistentia scripta, a Spiritu Sancto postea approbetur tamquam vera et salutaris, efficietur Scriptura Sacra, nempe quoad infallibilem auctoritatem independentem a Scriptura Sacra.

Ubi notandum, opus illud continere debere materiam Deo dignam, nec excluditur excitatio Spiritus Sancti ad illud scribendum, sed solum infallibilis assistentia. Hic tamen modus in nulla Scripturae parte reperitur, sed non implicat" <sup>127</sup>.

Explicada de esta manera su doctrina sobre la Inspiración, el doctor jesuita advierte que en la Antapología hay un retroceso en cuanto a la presentación del estado de la cuestión. En efecto, después del anónimo y, sobre todo, después de la reunión conjunta del día 25 de julio, ya no se presentaban quejas contra las dos primeras proposiciones, sobre las cuales parecía estaban satisfechas con las aclaraciones de Lessio. Por eso, no aportaron como capítulo de acusación más que la tercera proposición. Ahora, en la Antapología, se vuelve a replantear toda la cuestión<sup>198</sup>.

Con esto se prepara a defender una vez más su posición. El punto de partida es la división del contenido de la Escritura en verdades de orden natural (por tanto, naturalmente cognoscibles) y verdades de orden sobrenatural (e. d.: cognoscibles únicamente por revelación)<sup>199</sup>. La manifestación de las verdades de este último orden, se verifica en una doble forma. En primer lugar interviene una iluminación sobrenatural que otorga el conocimiento mismo que es objeto de revelación. Esto tiene lugar por un modo de locución interna. En segundo lugar, se da una especie de infusión lingüística, en la que el inspirado recibe las palabras que van a ser expresamente pronunciadas en la locución profética, toda vez que no se da conocimiento sino concretizado en palabras<sup>200</sup>. Esta asistencia se ordenaba a la fiel transcripción del conocimiento de revelación<sup>201</sup>. Pero en esta etapa de la redacción inspirada no intervenía una nueva revelación, al estilo de la primera. Los Iovanienses exigían revelación también en este punto,

198. "Notandum est MM. NN. antea duas priores propositiones de Scriptura admisisse, tanquam de illis nulla amplius esse controversia. Cum enim 25. iunii ab Illmo. Nuntio Apostolico iussi essent sua dogmata tradere, quae nostris contraria putarent: tradiderunt non sua, sed nostra, etsi in multis depravata, ut tunc ostendimus; in quibus aiebant consistere totam controversiam, ubi solum tertiam propositionem de Scriptura duabus prioribus omissis posuerunt, tanquam de illis nulla amplius esset controversia" (Ibid., p. 386).

199. "Sciendum est ea quae in Scripturis habentur duplicita esse. Quaedam talia sunt, ut ratione naturali vel experientia vel alio modo cognita scriptoribus antea non essent" (Ibid., p. 386).

200. "Et circa haec egebant nova revelatione et lumine supernaturali. Quae revelatio dum illis fiebat per internam Spiritus Sancti locutionem, simul etiam in mente eorum formabantur verba quibus ea exprimerentur. Quicquid enim concipimus, sub certis verbis alicuius linguae concipimus" (Ibid., p. 386).

201. "Ut autem ea scriberentur, opus erat infallibili assistentia Spiritus Sancti et continua directione, ut possent ea exprimere, sicuti ipsis erant revelata" (Ibid., p. 386).

en lo cual disiente francamente de ellos<sup>202</sup>. En cuanto a las verdades de orden natural, una vez que entraban en el campo normal del conocimiento experimental, no era necesario que de ellas tuvieran una nueva percepción de tipo sobrenatural, sino que bastaba aquella primera forma de conocimiento. Para estas verdades no se requería, en el momento de su consignación inspirada en la Escritura, sino una excitación e impulso del Espíritu Santo ordenado a su consignación escrita, acompañado de una dirección particular que evitase toda desviación<sup>203</sup>. Ni hacía falta una inspiración verbal por la cual recibían la impresión sobrenatural de las palabras mediante las cuales componían su escrito inspirado. Pone particular énfasis en negar que hubiese en esa inspiración alguna forma de nueva revelación<sup>204</sup>. La afirmación de que los hagiógrafos son pluma y lengua de Dios se ha de entender en el sentido de la particular dirección e impulso del Espíritu Santo<sup>205</sup>. Una vez más, en forma resumida, enuncia el sentido de las negaciones de las dos primeras proposiciones: no es una exigencia de la razón formal de Escritura el que sus palabras y proposiciones estén materialmente reveladas<sup>206</sup>. El fundamento de esta persuasión es que la razón formal de Escritura Sagrada consiste en su

202. "Non tamen egebant tunc nova revelatione, quasi iterum deberet illis revelari, quod iam ante revelatum erat, sicut oblicunt MM. NN." (Ibid., p. 386).

203. "Alia vero iam ante certissime cognita erant scriptoribus vel ratione naturali vel certissima experientia vel alio modo. Et ad haec scribenda non egebant nova revelatione seu lumine supernaturali quo ea novo modo cognoscerent, sed sufficebat cognitio iam habita, et in scribendo infallibili assistentia et excitatio Spiritus Sancti ad ea scribenda, simulque directio ne alicubi labe- rentur" (Ibid., p. 386-387).

204. "Neque opus erat, ut Spiritus Sanctus singula verba menti obliceret; sed sicut excitabat ad ea scribenda, quae iam cognoverant, ita etiam ad utendum verbis, quibus illa, dum sic excitabantur, per industriam humanam concipiebant, unde non ita singula verba in eorum mente novo illo modo formabantur, quo in mentibus Prophetarum, dum Deus illis interius loquebatur et obscura reve- labat. Dirigebat tamen illos in singulis, ne vel alia vel aliter scriberent, quam ipsi videbatur; sed hoc fiebat sine revelatione vel novo modo cognoscendi" (Ibid., p. 387).

205. "Hinc patet quodam sensu auctorem libri 2. Machabaeorum potuisse dicere, linguam suam esse calamum scribae velociter scribentis; nempe quia a Spiritu Sancto excitabatur et dirigebatur; quodam modo non potuisse, quia Spiritus Sanctus non omnia verba in mente eius praeveniendó formabat, sicut facit is qui proprie dictat" (Ibid., p. 387).

206. "Hoc tamen animadvertendum, in duabus prioribus propositionibus nihil aliud dici, quam non esse necessarium ad rationem Sacrae Scripturae, ut omnia verba materialia sint a Spiritu Sancto inspirata, id est, novo illo modo menti obiecta, qui cernitur in Prophetis; similiter non esse necessarium singulas sententias esse a Spiritu Sancto inspiratas, id est, revelatas, ut eas scriptor novo modo cognosceret" (Ibid., p. 387).

condición de Palabra de Dios, independientemente de las expresiones materiales de la lengua en que esté formulada <sup>207</sup>.

La refutación de las acusaciones contra la tercera proposición le lleva más espacio. Ante todo, pone en claro que si estampó en su tesis la mención del libro de los Macabeos, lo hizo en razón de los autores que lo tenían por un libro de origen pagano, opinión que él nunca compartió <sup>208</sup>. En cuanto a la hipótesis misma de la tercera proposición, siempre mantuvo firmemente que se trataba de una cuestión meramente hipotética y subrayó bien que no se contiene en la Escritura ningún libro de tal naturaleza <sup>209</sup>. La hipótesis fue utilizada para ilustrar los tres modos posibles de aplicación de la autoridad divina a un libro: revelación, asistencia, aprobación <sup>210</sup>.

La objeción contra el símil del dictado, fundada en la sabiduría divina, Lessio insiste en que la razón formal de la Escritura, más que en la sabiduría divina que resplandece en ella, consiste en su autoridad <sup>211</sup>. A continuación trae las confirmaciones de esta tesis, copiadas literalmente de la respuesta enviada a Roma como desarrollo ampliado de la Apología, de las cuales nos hemos venido ocupando más arriba. Allí trae los esclarecimientos referentes

207. "Non enim ratio Scripturae Sacrae intrinsece includit, ut omnia verba materialia sint a Spiritu Sancto dictata; sed hoc est veluti accidens quoddam et ornamentum eius" (Ibid., p. 387).

208. "Coniecturam illam, qua dicitur: "forte librum Macchabaeorum humana industria scriptum esse", ex mea sententia non dixi, sed eorum, quos ante retuleram, non tamen probaveram, qui putant auctorem illum gentilem fuisse et eos libros ab Apostolis et Ecclesia auctoritatem accepisse" (Ibid., p. 388).

209. "Quod autem ad hanc propositionem conditionalem attinet, "si aliquis liber humana industria, etc.", sentio semperque sensi, nullum talem librum extare, qui sine assistentia Spiritus Sancti eiusque excitatione et directione scriptus sit. Potuisset tamen Deus illo modo, qui hic exprimitur, uti" (Ibid., p. 388).

210. "Volui enim tantum ostendere, rationem Scripturae Sacrae consistere in illa summa auctoritate primae veritatis, quae tribus modis alicui sententiae possit applicari: 1. si Deus aliquid supernaturaliter revelet; 2. si aliquem excitet ad scribendum ea quae novit et infallibiliter assistat, etc.; et hos duos modos dixi de facto reperiri in Scripturis; 3. si aliquid tanquam verum approbet, quod non aliter probavi, quam quia hic modus non implicat contradictionem. Attulique coniecturam ex aliorum sententia de libro 2. Machab." (Ibid., p. 388).

211. "Quod autem instant MM. NN. princeps summam rei scribendae suis secretariis indicare et in literis principum non sapientiae, sed auctoritatis rationem haberi... Resp. non esse de ratione Scripturae Sacrae, ut materia semper humanae rationis captum excedat; nam multa sunt in Scripturis, quae humana ratione cognosci possunt. Non ergo tam sapientiae divinae quam auctoritatis, quae in omnibus summa est et omnem creatam auctoritatem superat, in singulis partibus ratio habetur" (Ibid., p. 388-389).

a los Concilios y su autoridad dependiente de la Escritura, etc., que hemos expuesto al tratar de la Apología C.

Así da Lessio por cerrada su defensa contra la Antapología Lovaniense que entregó al Nuncio el día 19 de noviembre de 1588. Y aquí terminan los escritos controversistas de Lessio. El año 1592 volvió sobre el tema de la Inspiración al explicar el tratado *De Fide*. No hay en aquella exposición sino una repetición de la doctrina ya fijada cuando la gran controversia. Y para el objeto de este estudio no nos sirve mayormente, ya que seguimos las variaciones del pensamiento de Lessio en la formulación del mismo a lo largo de sus escritos controversistas.

#### IV

### LA VERDADERA DIMENSION DE LAS VARIACIONES LESSIANAS

El recorrido histórico de todas las vicisitudes de la controversia era necesario para seguir paso a paso el alcance de las objeciones de los lovanienses y las laboriosas aclaraciones de Lessio. Al cabo de este camino podemos serenamente enjuiciar dónde hubo evolución, variación o modificación en el pensamiento lessiano sobre las proposiciones censuradas sobre la Inspiración.

La etapa primera está señalada por los Comentarios del Curso 1585-1586. En ellos hemos visto perfilarse claramente la doctrina lessiana sobre la Inspiración. Aquel estudio nos ha llevado a la conclusión de que Lessio, ya desde la primera vez que abordó el tema, adujo el testimonio de autoridades ajenas en lo referente al origen no sacro del segundo libro de los Macabeos, que entró luego a formar parte de la Escritura Sagrada. Con esto queda eliminada la acusación de que a última hora Lessio, para cubrirse las espaldas, endosó a otros la paternidad de la peligrosa teoría. Igualmente, ya desde el primer momento presentó como cuestión de posibilidad y de hipótesis lo referente a la tercera proposición, antes que Bellarmino le aconsejara emplear dicha salida para evitar las censuras.

Otro fuerte capítulo de acusación había sido el de la paulatina modificación del "efficitur Scriptura" convertido en un *libro de*

*autoridad divina*, luego de *autoridad infalible* y, por fin, de *autoridad independiente de la Escritura*. Sobre este particular creemos haber demostrado que desde un principio Lessio identificaba las tres cosas. Se podrá discutir la justeza de su opinión. Mas no se le podrá acusar de haber evolucionado en el sentido de una degradación del valor sacro del escrito hipotético, desde el rango de Escritura hasta el nivel de un escrito de autoridad infalible independiente de la Escritura.

La única variación la encontramos en la introducción del instinto del Espíritu Santo en el origen de los escritos hagiográficos, que no aparece sino en la redacción de la Apología A. Igualmente, fué una modificación la introducción de ese mismo instinto en el origen del escrito hipotético de la tercera proposición. Estos elementos no se encuentran en el Comentario del año 1585-1586. Es aquí donde veríamos una auténtica evolución del pensamiento lessiano.

La cuestión de la autoridad independiente, creemos que es un simple malentendido del P. Pagano. Igualmente la comprensión del "*vim facio*", que no tiene en Lessio sino el sentido de *poner énfasis*. El momento más decisivo en estas modificaciones está señalado por el dictamen de Bellarmino, que le orientó definitivamente en la impostación de su posterior defensa. Pero no tuvo que recibir aportaciones nuevas. Todas ellas estaban ya en sus explicaciones. Las advertencias de su venerado maestro le dieron la visión clara de los puntos vulnerables de su doctrina y la línea defensiva a seguir, no cediendo nada en lo referente al impulso previo del Espíritu Santo en materia de redacción hagiográfica, etc.

Digamos, por fin, que las principales acusaciones recogidas por el P. Pagano en su trabajo ya habían sido formuladas por los Lovanienses. Igualmente, esas acusaciones encontraron en Lessio su respuesta. Al exhumar los viejos argumentos hubiera estado bien que se repitieran asimismo las explicaciones de Lessio, aunque no fuera más que para rebatirlas una vez más y probar de esa manera que los censores habían aportado críticas de valor incontestable.

Si algo campea en esta historia de las variaciones de la doctrina lessiana sobre la Inspiración es su honradez profesional y su fidelidad en mantener lo que creía era doctrina ortodoxa. En efecto, ante las recomendaciones de Bellarmino y del P. Acquaviva

que le exhortaban a retractarse, Lessio defendió su postura. De haber cedido a las presiones de sus jerarcas, la doctrina retractada siempre se hubiera considerado en la Iglesia como insostenible, y la doctrina de la Inspiración verbal se habría considerado como la única ortodoxa. La firme defensa de Lessio consiguió suavizar los efectos de la Censura de Lovaina. Se evitó igualmente la confirmación de la condenación por el Nuncio, el cual habló más bien de "sanae doctrinae articulos" en su famoso Edicto. De este modo, poco a poco, el pensamiento lessiano fue imponiéndose —al menos en lo tocante a las dos primeras proposiciones— y se introdujo en la teología católica una saludable bipolaridad en la explicación de la Inspiración. Esta tensión se mostró grandemente beneficiosa en la posterior historia del dogma de la Inspiración, gracias a la cual se evitaron en el Catolicismo los extremos del Protestantismo que, de un exagerado verbalismo, pasaron a la negación de toda inspiración en la Biblia.